

Rolde

Revista de Cultura Aragonesa

1. Fundamentos de la poesía de José Antonio Labordeta. 2. José Antonio Labordeta: historia de un homenaje.
3. La conflictividad obrera en Calatayud durante la Segunda República. 4. La lengua catalana en el Bajo Aragón.
5. Sonata para piano. 6. Poemas. 7. La Casa del Gaitero en Aguarón. 8. Zaragoza Rebelde. 9. Zaragózzame.
10. FÓRUM: 15 años de Gara d'Edizions/15 años de Xordica/Marcus Niger/Antonio Álvarez.





Portada: Antonio Ceruelo

03_ Editorial: Hacer política

04_ Fundamentos de la poesía y de la canción
de José Antonio Labordeta
Mario Ruiz Arganda

14_ José Antonio Labordeta: historia de un homenaje
Víctor Juan y José Luis Melero

24_ La conflictividad obrera en Calatayud
durante la Segunda República
Nacho Moreno Medina

34_ La lengua catalana en el Bajo Aragón
Artur Quintana i Font

44_ Sonata para piano, clarinete y tapa de maleta
Alfredo Castellón
Ilustraciones: Pablo Iglesias Suárez

48_ Poemas
Pilar Moreu
Ilustraciones: Lina Vila

54_ La Casa del Gaitero en Aguarón
Pilar Bernad

58_ Zaragoza rebelde
Colectivo ZGZ rebelde

62_ Zaragórame
Antonio Tausiet

68_ FÓRUM
15 AÑOS DE GARA D'EDIZIONS
José Luis Melero
QUINCE AÑOS DE XORDICA
Víctor Juan
MARCUS NIGER
ANTONIO ÁLVAREZ

Edita
Rolde de Estudios Aragoneses

Consejo de Redacción
Javier Almalé
Pilar Bernad
Jesús Gascón
Santiago Gascón
Víctor Juan (Coordinador)
José Ignacio López Susín
José Luis Melero
Antonio Pérez Lasheras
Vicente Pinilla
Carlos Serrano

Consejo Asesor
José Luis Acín
Chesús Bernal
Ismael Grasa
Antonio Peiró
Carlos Polite

Redacción
Moncasi, 4, entlo. izqda.
50006 Zaragoza
Tel. y Fax: 976 37 22 50
info@rolde.org
<http://www.rolde.org>

Correspondencia
Apartado de Correos 889
50080 Zaragoza

Diseño
Javier Almalé

Maquetación
Pilara Pinilla

Impresión
INO Reproducciones
Impreso en papel reciclado

ISSN: 1133-6676
Depósito Legal: Z-63-1979

127-128



Portada: Antonio Ceruelo

03_ Editorial: Hacer política

04_ Fundamentos de la poesía y de la canción
de José Antonio Labordeta
Mario Ruiz Arganda

14_ José Antonio Labordeta: historia de un homenaje
Víctor Juan y José Luis Melero

24_ La conflictividad obrera en Calatayud
durante la Segunda República
Nacho Moreno Medina

34_ La lengua catalana en el Bajo Aragón
Artur Quintana i Font

44_ Sonata para piano, clarinete y tapa de maleta
Alfredo Castellón
Ilustraciones: Pablo Iglesias Suárez

48_ Poemas
Pilar Moreu
Ilustraciones: Lina Vila

54_ La Casa del Gaitero en Aguarón
Pilar Bernad

58_ Zaragoza rebelde
Colectivo ZGZ rebelde

62_ Zaragórame
Antonio Tausiet

68_ FÓRUM
15 AÑOS DE GARA D'EDIZIONS
José Luis Melero
QUINCE AÑOS DE XORDICA
Víctor Juan
MARCUS NIGER
ANTONIO ÁLVAREZ

Edita
Rolde de Estudios Aragoneses

Consejo de Redacción
Javier Almalé
Pilar Bernad
Jesús Gascón
Santiago Gascón
Víctor Juan (Coordinador)
José Ignacio López Susín
José Luis Melero
Antonio Pérez Lasheras
Vicente Pinilla
Carlos Serrano

Consejo Asesor
José Luis Acín
Chesús Bernal
Ismael Grasa
Antonio Peiró
Carlos Polite

Redacción
Moncasi, 4, entlo. izqda.
50006 Zaragoza
Tel. y Fax: 976 37 22 50
info@rolde.org
<http://www.rolde.org>

Correspondencia
Apartado de Correos 889
50080 Zaragoza

Diseño
Javier Almalé

Maquetación
Pilara Pinilla

Impresión
INO Reproducciones
Impreso en papel reciclado

ISSN: 1133-6676
Depósito Legal: Z-63-1979

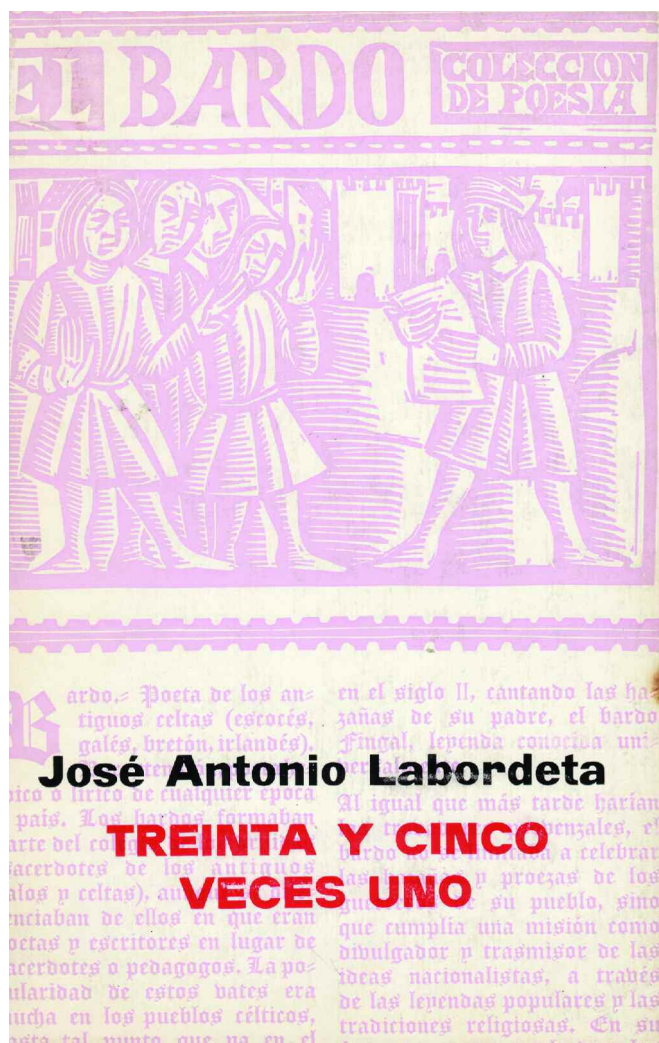
127-128



_MARIO RUIZ ARGANDA
Profesor de Educación Secundaria

Fundamentos
de la poesía
y la canción
de José Antonio

LABORDETA



APROXIMACIÓN AL PROCESO CREADOR LÍRICO

Un poema o una canción ya existen como impulso creativo en el inconsciente artístico del poeta antes de que lleguen a nosotros, lectores u oyentes. Es decir, nosotros percibimos una forma externa, material, de otra inmaterial, genéticamente anterior, a la que solo podemos intentar, por consiguiente, una aproximación indirecta. Pero las elecciones que el poeta realiza en todos y cada uno de los niveles lingüísticos (fónico, morfológico, sintáctico, semántico) no son fruto del azar ni de un mero encaje métrico cual sudoku.

La forma interna constituye la macroestructura textual formada por materiales mítico-temáticos y argumentativo-figurales, mientras que a la forma externa corresponde el nivel microestructural integrado por los rasgos personales de estilo. Como consecuencia, el estudio estilístico de la obra de un poeta debe procurar ilustrar la coherencia de los fundamentos psicológicos e ideológicos con la forma expresiva. Nosotros lo vamos a intentar con la poesía y la canción de José Antonio Labordeta.

Para llegar a esta forma externa perceptible los grandes poetas realizan complejas actividades individuales selectivas, combinatorias, asociativas y bloqueantes respecto tanto a la realidad, externa o interna, como a los materiales expresivos que les proporciona el código lingüístico.

La poesía lírica por su propia naturaleza es un género literario cuyo fundamento es eminentemente oral y, como consecuencia, la dimensión vocal adquiere una gran trascendencia. Esto resulta significativamente amplificado en el caso de la canción.

En el mensaje literario se establece un juego con las palabras y con los sonidos que es capaz de expresar y comunicar contenidos más allá de lo puramente conceptuales, para decir más a través de un uso inhabitual de los distintos elementos lingüísticos (fonemas, palabras, sintagmas, frases). Así se engendran en el poema mensajes suplementarios que desbordan las normas del propio código lingüístico. Por lo tanto, la oposición entre el sentido habitual y el sentido ocasional que se produce en el tropo no hace sino amplificar las posibilidades significativas del signo lingüístico¹.

José Hierro, reflexionando desde su propia experiencia creadora, nos avisa de que [...] *la poesía no se hace con ideas..., sino con palabras..., siempre que no se entienda que estorban las ideas. Forma externa e interna, contenido y forma, forma del contenido y contenido de la forma:... el poeta es aquel que dice más de lo que dice...; las palabras cambian antes de que captemos su sentido porque la poesía*

1. ORTEGA Y GASSET sitúa la metáfora como fundamento del hecho lingüístico.

*es dar nombre a las cosas: el nombre nuevo por el que serán en adelante conocidas. Es descubrir el nombre verdadero, tapado por los nombres falsos que ostentan*².

Canción y poesía no son en Labordeta más que dos manifestaciones de las diversas actividades intelectuales (poeta, cantautor, escritor, profesor, político, realizador televisivo, columnista, etc.) desarrolladas por este aragonés polifacético que mantiene una profunda coherencia entre todas ellas.

Hasta tal punto llega esta coherencia interna que podríamos aplicar los comentarios de tipo ideológico-filosófico a cualquiera de esas actividades porque todas ellas responden a un mismo impulso interior. Pero, sin duda, la poesía y la canción comparten características –comunes y específicas– propias y diferenciadoras respecto de las otras actividades.

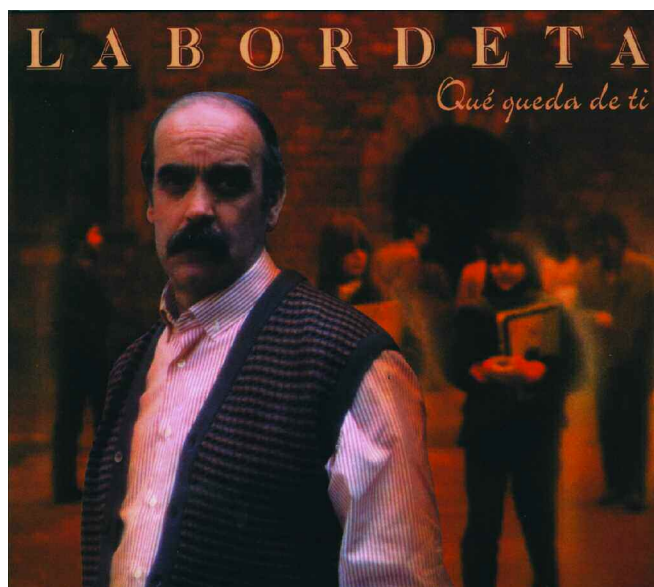
El camino vital seguido por el autor ha avanzado desde un alienante pasado hacia un futuro humanizado, pasando por un triste y gris presente. La meta perseguida siempre ha estado definida de forma diáfana en nuestro autor: una tierra de justicia y libertad para todos.

Desde luego, la poesía y la canción de José Antonio Labordeta comparten la actitud lírica en su aproximación a la realidad y, por lo tanto, también en la comunicación de la misma.

El lenguaje lírico en sí mismo no supone una ocultación o desvirtuación de la realidad. Antes al contrario, provoca una profundización y una apertura en la aproximación a esa realidad, incorporando matices que con una actitud puramente denotativa quedarían, si no olvidados, sí difuminados. El lenguaje lírico con su juego de asociaciones hace aflorar nuevas dimensiones, subconscientes pero reales, que escapan tanto al lenguaje coloquial como al científico.

El lenguaje poético de José Antonio Labordeta actúa desde profundas huellas connotativas constituidas por múltiples adherencias semánticas fundadas en un juego de correlación de fuerzas entre la denotación y la connotación por el cual la intención connotativa se transforma en comunicación denotativa al hacer aflorar dimensiones existentes, aunque ocultas, en la huella del término escogido. Asimismo el valor denotativo y normativo de los términos sirve al autor para abrir nuevas posibilidades connotativas al término incorporado a la estructura lírica, precisamente por las interrelaciones establecidas con los propios elementos de esta estructura.

Canciones y poemas comparten, por consiguiente, tanto su actitud vital y su finalidad como su fundamento lírico. Pero también presentan matices diferenciadores evidentes que se derivan como consecuencia lógica de su distinta forma y finalidad comunicativa.



2. José HIERRO (2002), *Antología*, Madrid, Visor, pp. 326-328. «Elementos para un poema».

Mientras la poesía surge de un acto de reflexión personal y promueve una reflexión recíprocamente íntima en el receptor, la canción nace de una toma de conciencia colectiva y busca provocar una respuesta también colectiva. Es decir, mientras en la poesía estamos en el dominio de la interiorización, de la intimidad, tanto del emisor como del receptor, en la canción nos movemos en el campo de lo colectivo y lo social. La poesía es reflexión y promueve la reflexión, mientras que la canción es acción y favorece la acción.

Fundamentalmente, esta actitud más intimista y de mayor recogimiento en la poesía que en la canción provoca un tono más reflexivo y un nivel más elaborado y culto que se manifiesta en una mayor selección léxica y en una estructura, tanto sintáctica como métrica, claramente más variada y compleja en la actividad poética que en la cancioneril.

Pensemos en una y otra actividad –la poesía y la canción– en cuanto actos de comunicación y encontraremos la justificación lógica de las diferencias comentadas más arriba. La poesía se transmite habitualmente en un acto de gran concentración y esfuerzo intelectual por parte del receptor, mientras que en la canción entran en juego otros elementos que pueden distraer su atención y entendimiento del mensaje, por lo que se precisa un mensaje que llegue de forma más directa.

Además de una mayor sencillez estructural, y de forma coherente con ella, las canciones presentan un tono claramente más reivindicativo frente a una realidad injusta y alienante que impide el pleno desarrollo humano. Frente a esa realidad se opone siempre en las canciones de Labordeta la fuerza de la utopía futura que promueve el autor: unas veces en tono escéptico y decepcionado y, otras, con una perspectiva contagiosamente ilusionante.

EL EDIFICIO LÍRICO LABORDETIANO

Pasando al análisis de las fuerzas impulsivas de la poesía y de la canción de José Antonio Labordeta descubrimos cuatro pilares maestros sobre los que se sustenta todo el edificio lírico labordetiano. Con ellos queda perfectamente cubierto todo el eje temporal desde el tiempo pretérito hasta los momentos aún por llegar, pero siempre desde un sólido afianzamiento en la existencia presente. Podríamos esquematizarlo así:

Fuerzas impulsivas

1. Una nostalgia melancólica
2. Recuperación de la memoria
3. La realidad inmediata
4. La fuerza de la utopía

Líneas argumentativas

- 1.1. Cansancio vital
- 1.2. El otoño
- 2.1. La infancia robada
- 3.1. Descubrimiento de la realidad
- 3.2. Aragón y sus gentes
- 4.1. Necesidad de transformación del mundo
- 4.2. La libertad y la justicia

El autor mira sin resentimientos hacia el pasado con la intención de entenderlo y de entender el mundo en el que se ubica, al mismo tiempo que procura entenderse a sí mismo. Es este acto de introspección, individual y colectiva, el que le va a permitir lanzarse hacia un futuro prometedor y superador tanto del pasado limitador como del presente limitado. Por tanto, el pasado, a pesar de todo, no logra hipotecar el futuro, aunque sí que condiciona y explica el presente.

La voz del poeta se convierte así en un testimonio, personal y colectivo, comprometido y solidario, de lo cotidiano, desde el presente y hacia el futuro. Está sintiendo, como León Felipe, que viene *forzado a cantar cosas de poca importancia*³ que son las que, sin embargo, a él le dan fuerzas para seguir caminando hacia ese futuro que pretende acercar, forzando la utopía perseguida, porque constituyen *todo aquello que va formando, al fin, nuestra figura*.

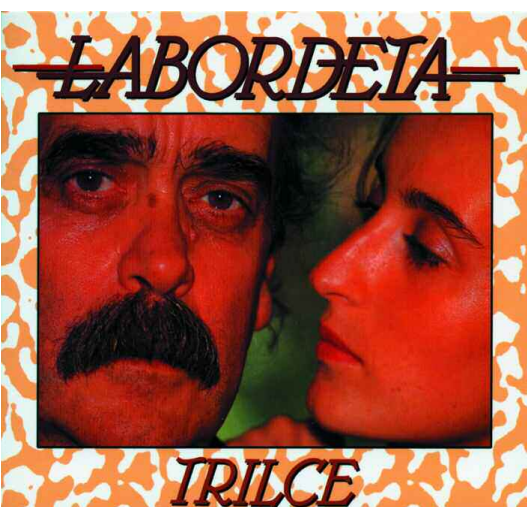
UNA NOSTALGIA MELANCÓLICA

Toda la obra lírica de José Antonio Labordeta rezuma un tono melancólico hacia el que el autor parece estar vitalmente inclinado; no sabemos bien si por condicionantes genéticos personales de orden psíquico o por presiones histórico-políticas de carácter social.

La socarronería que, sin embargo, salpica la obra labordetiana salva al yo poético de la caída en la angustia o la desesperación, aunque en algunos momentos se acerque claramente a un escepticismo depresivo consecuencia de la toma de conciencia de *la lucha que la vida lleva para llegar al fin*.

Este estado cuasi-depresivo nos deja entrever un cansancio vital que constituye una línea argumentativa y retórica fundamental en la lírica de nuestro autor y que solo el afán de un mundo mejor logra poner bajo control. El poeta siente

3. León FELIPE (1977), *Antología rota*, Buenos Aires, Losada, pp. 13-16. «Autorretrato. ¡Qué lástima!».



un profundo vacío cuando reflexiona sobre su existencia y la de sus *compañeros* de viaje y solo encuentra una posibilidad: la salvación colectiva. Por eso el *nosotros* se impone al *yo* en la lírica labordetiana. Un nosotros al que se le requiere, al que se le anima e incluso se le ordena seguir en el *camino*.

El poeta está en el camino, ha estado siempre en él y sigue haciendo camino. Está convencido de su deber y se agotará en él, pero no soporta el caminar en soledad.

La única posibilidad de salvación, de alcanzar un futuro superador del pasado, y del presente, es colectiva. Por ello estamos obligados a hacer el camino *en un mismo trazado uniendo nuestros hombros*. Salvándonos, salvaremos solidariamente *a aquellos que cayeron y que dejamos en los caminos* porque *no han podido seguir contra este brutal esfuerzo*.

Así, el recuerdo de los que ya no nos acompañan nos da la fuerza necesaria para seguir en el camino, nos convierte en deudores morales de las energías gastadas en la historia para progresar hacia ese futuro anhelado y prometedor. Y de este modo se lo confiesa a su hermano Miguel, evocado en el poema «Nos haces una falta sin fondo»: *Miguel: Y caminamos. / Aunque se hizo el silencio / y no viniste, seguimos caminando*⁴.

Este cansancio vital que se refleja tanto en la poesía como en la canción labordetiana se manifiesta frecuentemente por medio de preguntas retóricas a las que la respuesta implícita es la contundente –y radicalmente existencialista– palabra

«nada». Las preguntas se dirigen tanto al entorno físico del poeta («Qué te puedo decir a ti, mi viejo país»)⁵ como a los compañeros de viaje y a sí mismo («Qué queda de ti, qué queda de mí»)⁶.

Estas preguntas retóricas en ocasiones se tornan incisivamente acusadoras al personalizarse con el interrogativo «quién», como sucede en el poema «Belchite»: *¿Quién ha traído muerte en contra de la muerte? ¿Quién, en fin, ha destruido al hombre contra el hombre?*⁷ El tono duramente acusativo resulta reforzado por una utilización del régimen preposicional muy peculiar en el que en ningún caso podemos hablar de «palabras vacías». Las preposiciones constituyen una verdadera carga de profundidad en la semántica oracional.

Una composición especialmente significativa en lo que se refiere a este cansancio vital manifiesto es la canción «Somos»⁸ en la que el poeta se identifica, junto con sus compañeros de viaje, *como esos viejos árboles batidos por el viento que azota desde el mar* y toma conciencia de las duras pérdidas personales sufridas *en duro batallar*. Pero este cansancio manifiesto no lleva al poeta a abdicar de su lucha, de su utopía, por *la igualdad, la fraternidad y la libertad*.

El poeta no quiere rendirse al agotamiento, ni que los demás lo hagan. Creemos identificar un punto de orgullo, y hasta de arenga para sus compañeros, para todos nosotros, al evocar que *hemos atravesado el tiempo dejando en los*

4. José Antonio LABORDETA (1972), *Treinta y cinco veces uno*, Barcelona, El Bardo.

5. José Antonio LABORDETA (1984), *Qué queda de ti, qué queda de mí*, Madrid, Fonomusic.

6. Ídem.

7. José Antonio LABORDETA (1971), *Cantar y callar*, Zaragoza, Ediciones Javalambre.

8. Ídem.

secanos nuestra lucha total. Cómo rendirnos ahora, cómo abandonar el camino. Nuestra existencia perdería su sentido, habríamos perdido nuestro pasado, y nuestro presente; el futuro no existiría, quedaríamos sin rumbo. Todo se reduciría a una existencia absurda, sin principio ni fin.

El poeta saca valor para hacer balance y poner sobre su mesa *todas las banderas rotas* en ese duro batallar que las ha reducido a *unos jirones de tela*, aunque el resultado no sea muy alentador porque tras *nuestra dura derrota* comprobamos que *las huellas de los grilletes* han dejado *duras marcas sin borrar* cuando hemos logrado liberarnos de ellos. Es esta canción «Banderas rotas»⁹, sin duda, una continuación de la reflexión realizada en «Somos»¹⁰: el poeta hace un balance definitivo del camino realizado, de la batalla mantenida. Pero la pregunta queda en el aire: ¿Todo esto ha merecido la pena? ¿Tiene algún sentido la existencia sacrificada, la infancia robada? Cada uno de nosotros, receptores o actores, debemos responder. La única posibilidad de que todo cobre sentido, de que el esfuerzo y el sacrificio de tantas personas haya merecido la pena, está en que otras infancias, otras existencias, hayan podido desarrollarse libremente y de forma plena.

La segunda línea argumentativa implicada en esta fuerza impulsiva de la lírica de José Antonio Labordeta es la del otoño. La referencia, directa o indirecta, a la estación en la que *amarillea todo*¹¹ es constante en la poesía y en la canción de nuestro autor desde el principio de su obra. Pero frecuentemente no es un lapsus temporal concreto reducido a la estación anual, sino un otoño emocional, psíquico. El poeta nos habla *del tiempo jamás recuperado, huido entre sonrisas, adioses y lágrimas, que nadie reservó para el otoño*, en su poema «Hablo por hablar»¹².

Es decir, que a pesar de que el otoño aún no se había iniciado, sus efectos, o sus síntomas, eran patentes ya desde hacía tiempo, desde un tiempo perdido irremediamente entre inútiles adioses y lágrimas que han convertido todo en otoño, antes del otoño.

El otoño siempre es soledad que inclina a buscar en las palabras y en los recuerdos a las personas ausentes y los momentos nunca vividos, aunque anhelados. Pero también reservamos *para el otoño la siembra*: esas soledades y recuerdos otoñales pueden convertirse en la simiente de una

nueva vida que florezca definitivamente superando los *atroces tiempos y recuerdos*.

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA

Constituye esta la otra gran fuerza impulsiva de la poesía labordetiana anclada en el pasado, pero ahora con una clara finalidad explicativa del presente y justificativa del futuro utópico. La línea argumentativa en la que se desarrolla esta fuerza es fundamentalmente una: la infancia robada.

Los entrecruzamientos e interferencias entre estas dos fuerzas son frecuentes pues las dos nacen y se mueven en el mismo espacio temporal: el pasado. Además, las dos se sustentan en el recuerdo. Pero esta segunda fuerza —explicativa del presente e impulsora del futuro— se diferencia respecto de la primera, aparte de por abarcar un espacio temporal más amplio, por su fundamento histórico-social frente al psíquico-personal de la primera.

La Guerra Civil Española y las consecuencias de toda índole que acarreó este doloroso acontecimiento histórico, especialmente en la dura postguerra, constituyen el núcleo de la línea argumental. Es una etapa histórica que coincide con la infancia del poeta, que fue obligado a ir *creciendo en filas de dos en dos*. Hoy todavía le cuesta encontrar la razón de cómo y por qué *salimos adelante*.

La guerra aflora con toda su crueldad e inhumanidad en el poema «Belchite»: *Todo es la sombra* en este pueblo emblemático de nuestra fratricida contienda¹³.

Especialmente significativo resulta su poema «Acuérdete»¹⁴ en el que nos reclama nuestra memoria, la memoria colectiva, para acordarnos de que *cuando fuimos niños... fuimos vivos por pura complacencia del destino* porque *nunca fuimos realmente niños en mitad del dolor amargo de las guerras ¿Y ahora? Nunca seremos nada*.

Esta es la cruel consecuencia: una infancia arrebatada que ha mutilado el desarrollo de la persona. El «nunca» del pasado provoca el «nunca» del futuro; una existencia

9. José Antonio LABORDETA (1989), *Trilce*, Madrid, Fonomusic.

10. Ídem nota 5.

11. Un poema con este mismo título recita José Antonio en su disco *Las cuatro estaciones*, Madrid, Movieplay, 1981.

12. Ídem nota 7.

13. José Antonio LABORDETA (1971), *Cantar y callar*, Zaragoza, Ediciones Javalambre. El autor se siente profunda e íntimamente unido a este aniquilado pueblo, pues se trata del pueblo de sus abuelos paternos. La referencia a tal hecho es directa en el poema «Último paso entre las tumbas», incluido en *Treinta y cinco veces uno: [...] a aquel lugar —abandonado hoy— / donde papá mamó de nuestra abuela*.

14. Ídem nota 4.

alienada por las guerras, vaciada, irremediablemente perdida, aunque la nostalgia se imponga al final del poema como elemento salvador: *Nada como entonces /a pesar de todo*.

Aunque la infancia como tal no ha existido, la felicidad de su recuerdo no puede ser arrebatada por nadie. En el poema «10 de marzo cumpleaños feliz» del poemario *Diario de un naufrago*¹⁵ nos dice, con ritmo parsimoniosamente melancólico y cerrado con unos sugestivos puntos suspensivos lanzados hacia el infinito, que: *Nunca / vuelven / los infinitos / días / de la / infancia...*

Es decir, el pasado hipoteca el presente y el futuro; sin embargo, la memoria de ese mismo pasado, a la luz del presente, lo transforma convirtiéndose en fuerza liberadora.

Mucha energía en esta fuerza liberadora la proporciona el recuerdo de su padre y de su madre, o de su admirado hermano mayor, Miguel. José Antonio Labordeta se pertrecha en el recuerdo de estos seres cercanos porque, a partir de ellos, saca fuerzas para continuar en la lucha por la utopía, por la libertad y la justicia. Es una utopía gestada maternalmente, alimentada pedagógicamente en el colegio paterno y proyectada a la acción con el ejemplo y la complicidad fraterna del hermano mayor.

Él sigue caminando, nunca solo, respondiendo al compromiso adquirido con los suyos, ausentes, pero recordados. Este es el recuerdo y el valor de la infancia ahora recuperada, revivida, desde la conciencia adulta, desde la perspectiva temporal.

Por último, debemos destacar que en la obra poética del autor encontramos todo un poemario con el sugerente título de *Jardín de la memoria*¹⁶. La asociación de los términos resulta altamente significativa dadas sus posibles interrelaciones semánticas: a) la memoria es, en su totalidad, un jardín que, cuando recibe los cuidados oportunos, florece provocando el disfrute en lo más profundo del espíritu de la persona; y, b) en la memoria existe un dominio muy especial, su jardín, que permite encontrar el descanso y el sosiego ante tanto aturdimiento provocado por los recuerdos dolorosos.

LA REALIDAD INMEDIATA

Es una vez recuperada la memoria, a través del filtro de la nostalgia melancólica, cuando la poesía y la canción labordetiana están preparadas para abordar el análisis del aquí y del ahora más inmediatos.

Nos situamos así ante un descubrimiento de la realidad firmemente motivado en un análisis y reflexión previos del



15. José Antonio LABORDETA (1988), *Diario de un naufrago*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

16. José Antonio LABORDETA (1985), *Jardín de la memoria*, Barcelona, José Batlló.

pasado. Y este descubrimiento de la realidad inmediata necesariamente implica centrarse en Aragón y sus gentes, una tierra y un colectivo de los que el poeta se siente parte solidaria y a cuya defensa y afianzamiento dedica su energía lírica.

Su mítica canción «Aragón»¹⁷ constituye un buen ejemplo de este compromiso, además de un magnífico retrato de *esta tierra*. Estamos ante una clara manifestación del concepto noventayochista de la intrahistoria: el poeta quiere hablar de estas gentes sencillas que lo rodean y que con sus actos, sencillos pero trascendentes, constituyen la verdadera historia de *esta tierra*, de Aragón.

La soledad es la característica que marca a *esta tierra* y a *sus gentes*. Hasta el río Ebro está marcado por el estigma de la soledad. Y el Ebro es para los aragoneses profundo signo de identidad, porque es *ese Ebro tremendo* el que *salva a diario de dejar de existir a este viejo país*¹⁸.

En Aragón *pasa el Ebro por el centro con su soledad a la espalda* y los aragoneses *van a ver como el Ebro con su soledad se marcha, y con él van en compañía las gentes de estas vaguadas, de estos valles, de estas sierras, de esta huerta arruinada*.

La emigración, dura realidad del poeta, queda fielmente reflejada en la obra labordetiana. Continuamos ante un acto de solidaridad del autor con sus gentes. Y la cesión de la palabra se hace patente al hacerse eco de los pensamientos y de las palabras de los obligados a marcharse.

La voz y las palabras expresan los sentimientos más profundos de las personas, por ello son vías de expresión de la rabia acumulada. Por el mismo motivo, los que se quedan *van a buscar palabras desde la Francia o desde la ciudad*. Las palabras son, a la vez, testimonio y esperanza; las palabras unen a los que se quedan con los que se van.

Se quedan los viejos *con la tristeza en los ojos de tanto mirar hijos que van hacia Francia, otros hacia la ciudad*. Los jóvenes, los hijos, la esperanza de Aragón junto con el Ebro, se ven obligados a irse, a abandonar lo poco que tienen, pero que lo es todo en sus vidas, aunque sea nada para la construcción de un futuro.

En estas gentes siempre queda la intención de regresar a la casa paterna para rehacer *el rincón donde de niños crecieron hacia fuera*.

La soledad de las personas parece causa de la soledad de la tierra, pero esta, a su vez, acrecienta y ahonda la soledad humana. Una soledad que va transformándose de puramente física, alejamiento, en una soledad psíquica y existencial, manifestada en preguntas retóricamente escépticas: *Qué te puedo decir a ti, viejo país* y *Qué queda de ti, qué queda de mí*.

El poeta-amante solicita a Aragón, su *amarga compañera*, la entrega amorosa: *amarga compañera dame tu mano: Tu mano solidaria, pobre y rebelde para hacer de tu entraña un fértil vientre*¹⁹.

Los paisajes concretos de Aragón sirven frecuentemente al autor para proyectar importantes cuestiones éticas y filosóficas de dimensiones universales en poemas de estructura dialógica de modelo machadiano. Así, la observación poética de Albarracín desemboca en una reflexión acerca del paso del tiempo histórico.

LA FUERZA DE LA UTOPIA

Desembocamos ya en la fuerza impulsora de la lírica labordetiana que cierra de forma coherente toda su estructura poética: una vez analizada la realidad inmediata a la luz de la memoria recuperada y filtrada por una nostalgia melancólica, llega el momento de proyectar la acción poética hacia el futuro.

Y esto lo va a hacer el autor a través de dos líneas argumentativas fundamentales: la primera, la necesidad de transformación del mundo y, la segunda, la libertad y la justicia. Esta cuarta línea fundacional de la lírica labordetiana se hace más explícita en sus canciones que en sus poesías, debido sin duda a su carácter más colectivo y de acción en sí misma.

José Antonio ha tomado conciencia de la situación de injusticia del presente y de las profundas raíces que la alimentan desde un pasado deshumanizado. Por eso los llamamientos para pasar a la acción son constantes en sus canciones.

Atrás dejamos la noche con la violencia y el miedo, pero el alba del presente no acaba de culminar, por ello es necesario que salgamos a los caminos para forzar ese nuevo día

17. José Antonio LABORDETA (1974), *Cantar i callar*, Barcelona, EDIGSA.

18. Piénsese cómo ha reaccionado colectivamente siempre la comunidad aragonesa frente a cualquier intento de trasvase de aguas del Ebro. Esta reacción no puede explicarse por cuestiones económicas o políticas; solo un sentimiento de que se están atacando las señas fundamentales de identidad colectiva puede explicar una reacción tan contundente, unánime y continuada.

19. José Antonio LABORDETA (1978), *Que no amanece por nada*, Madrid, Movieplay.

futuro que intuimos ya cerca. De este modo, todos juntos, podremos ayudar al nacimiento del nuevo día; podremos forzar *esa hermosa mañana para que pueda ser*.

La voz y la rabia son elementos radicalmente humanos: la primera anuncia el camino y la segunda nos orienta hacia esa voz, hacia esa señal del camino. El poeta ha hecho su camino y ha tomado conciencia, y quiere que todos le acompañemos en su caminar y que tomemos la palabra que es la primera manifestación de la libertad, para cantar porque *este silencio de hierro ya no se puede aguantar*.

Y percibimos que el autor ha jugado en su canción «Canta, compañero canta»²⁰ con el doble sentido del verbo cantar: «entonar una melodía apoyada en la palabra» y «hacer público algo secreto u oculto».

La utopía perseguida alcanza tanto a las gentes como a la tierra. Para esta el poeta pide agua y trigo, para aquellas, viento y libertad. Las asociaciones de las palabras *agua*, *trigo* y *viento* son múltiples y diversas; son términos con huellas connotativas profundas y activas: vida, pan-justicia, frescor, oxígeno. En resumen, libertad y justicia.

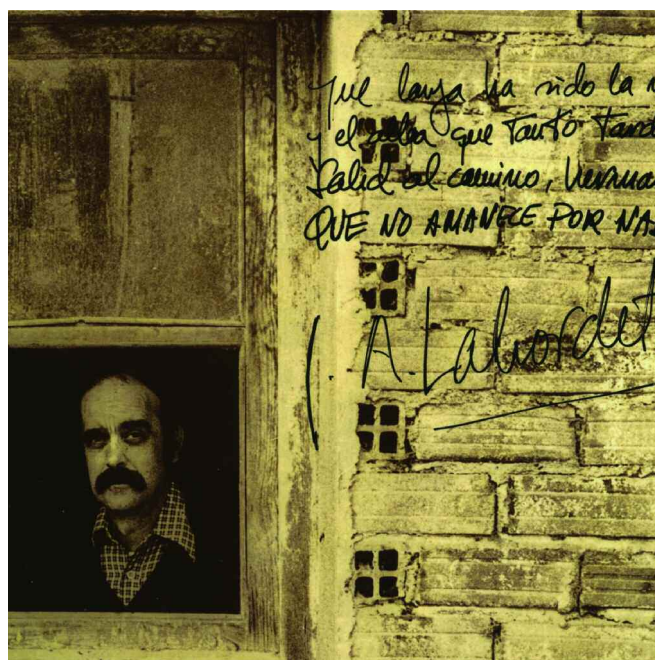
La reivindicación es clara y reiterativa en diversas composiciones; reivindica aquello de lo que se nos ha privado en el pasado, y se nos intenta seguir privando en el presente.

Sin embargo, con el paso del tiempo va apareciendo en el autor, primero, un cierto cansancio que detectamos en «Somos». Y, después, un claro escepticismo sobre el resultado de nuestra lucha en «Banderas rotas».

Y esas banderas, reducidas a *unos jirones de tela* y un *mástil desarbolado* son la bandera de la justicia y la de la libertad. La anhelada libertad ha llegado, pero los grilletes de los que nos hemos liberado han dejado *sus marcas sin borrar*.

A pesar de todo, no es el momento de renunciar al ideal tantas veces expuesto y tan universalmente manifestado en su «Canto a la libertad»²¹, convertido en el himno de toda una época y una generación.

Es una meta de la que no queda nadie excluido, *ni tú, ni yo, ni el otro*, ya que todos hemos sido convocados a hacer el camino juntos. Incluso *todos aquellos que hicieron lo posible por empujar la historia hacia la libertad* y dejamos en los caminos porque *no han podido seguir contra este brutal esfuerzo* estarán presentes en ese trascendental momento.



20. José Antonio LABORDETA (1975), *Tiempo de espera*, Madrid, Movieplay.

21. Ídem.

José Antonio



LABORDETA:

historia de un homenaje



_VÍCTOR JUAN Y JOSÉ LUIS MELERO

Consejo de redacción de ROLDE. REVISTA DE CULTURA ARAGONESA

_Fotografías JOSÉ ANTONIO MELENDO

No andábamos faltos de experiencia: el Rolde de Estudios Aragoneses había organizado en sus casi treinta y dos años de historia multitud de actos culturales. Pero quizás ninguno de la envergadura del que preparábamos en homenaje a José Antonio Labordeta: la relevancia y dimensión pública del personaje así como la repercusión mediática que a buen seguro iba a tener el propio acto de homenaje hacían que sintiéramos una enorme responsabilidad. Lo primero que necesitábamos era un gran aforo. Cuando decidimos que el homenaje se celebraría en el Teatro Principal también supimos que íbamos a llenarlo. Y así fue. La tarde del 26 de noviembre de 2008 en el teatro no cabía un alfiler. Recibimos además muchas solicitudes de última hora que no pudimos atender, dadas las limitaciones de espacio y la propia complejidad de la organización de un acto en el que participaban, además del Rolde de Estudios Aragoneses, la Sociedad General de Autores de España (SGAE), el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Zaragoza. El apoyo y la complicidad que desde el principio nos brindó Rafael Campos, el director del Teatro Principal, y que Fran Fraguas asumiera la dirección artística eran la mejor garantía del éxito de este homenaje.

Durante los dos días previos y desde dos horas antes del comienzo del acto las taquillas del teatro estuvieron abiertas para que los asistentes pudieran retirar las invitaciones. Socios del Rolde de Estudios Aragoneses se encargaron de atender a los invitados, de aclarar dudas y de distribuir ejemplares del libro que allí iba a presentarse: *José Antonio Labordeta. Creación, compromiso, memoria*, un volumen de cuatrocientas páginas y sesenta colaboraciones, que va a ser a partir de ahora el texto de referencia en los estudios labordetianos.

Las instituciones públicas aragonesas comprendieron desde el primer momento la importancia del acto. Y así, entre los cargos públicos que nos acompañaron, podemos destacar a María Victoria Broto, Consejera de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón; Javier Velasco, Consejero de Presidencia; El Justicia de Aragón Fernando García Vicente; el alcalde de Zaragoza Juan Alberto Belloch; varios vicerrectores de nuestra Universidad (entre los que pudimos saludar a Miguel Ángel Ruiz Carnicer, Javier Trívez y Fernando Zulaica); diputa-

dos autonómicos; concejales del Ayuntamiento de Zaragoza... No faltaron tampoco Eduardo Bandrés, presidente del Real Zaragoza y ex-consejero de Economía del Gobierno de Aragón; y muchos de los miembros del Comité de Honor del Rolde de Estudios Aragoneses: José Luis Batalla, Natalio Bayo, Gonzalo Borrás, Julián Casanova, Eloy Fernández Clemente, Jorge Gay, Vicente Martínez Tejero y José Manuel Pérez Latorre. También vinieron desde Madrid algunos diputados –Jesús Membrado, entre ellos– que no quisieron perderse el homenaje. Especialmente significativa fue la presencia de Teresa Cunillera, vicepresidenta primera del Congreso de los Diputados. El presidente del Gobierno de Aragón no pudo asistir al homenaje, pero invitó ese mismo día a Labordeta a comer en el Pignatelli. José Antonio nos contó que en la sobremesa le había dicho al presidente: «Marcelino, tenemos que dejar paso a un nutrido grupo de jóvenes aragoneses que ya destacan en muchos ámbitos: la pintura, la poesía, la ciencia, la empresa... Ellos son el futuro de Aragón».

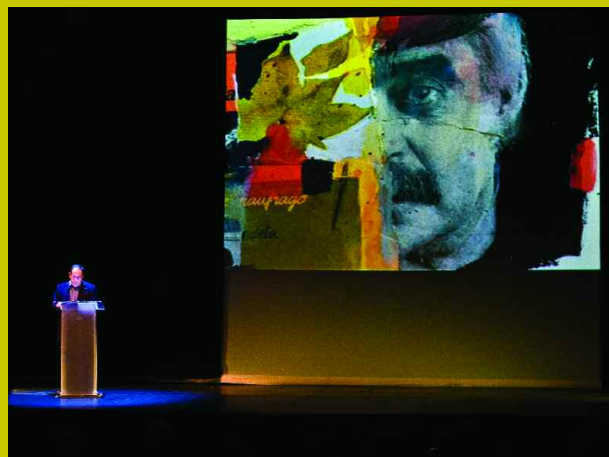
La SGAE, cuya participación fue decisiva tanto en el diseño como en el desarrollo del homenaje, organizó la presencia de los amigos de Labordeta en el escenario. Cuando se apagaron las luces y la penumbra nos sumergió en el territorio de la sensibilidad, de la emoción y de los sueños, Carmen París avanzó desde el fondo del patio de butacas interpretando a capela la primera estrofa de la *Albada*, una albada que sonó más guerrera que nunca. En el escenario iba a completar el resto de la canción –«Arriba los compañeros, / que ya ha llegado la hora, / de tener en nuestras manos, / lo que nos quitan de fuera...»– sentada en un cajón de percusión con el que marcaba el latido de cada uno de los versos.

Olga Viza fue la encargada de presentar el acto y estuvo cercana, tierna y amable. Su presencia en el escenario se confirmó como uno de los grandes aciertos de la organización. Desde la primera fila José Antonio, sentado junto al alcalde y junto a su mujer, Juana de Grandes, dialogaba en algunas ocasiones con Olga.

Habíamos organizado una pequeña tertulia con amigos de José Antonio. En el diván de la amistad, y moderados por Olga Viza, se sentaron Pilar Navarrete,



Olga Viza con Emilio Gastón, Eloy Fernández, Pilar Navarrete, Luis Alegre y Gonzalo Borrás



Intervención de Javier Aguirre, coordinador del libro



Carmen París

LABORDETA



María José Hernández



Rosana



Uxue Barcos

quien recordó los tiempos del Colegio Menor «San Pablo» en Teruel; Eloy Fernández Clemente, que nos contó que Labordeta le dedicó la canción *Aragón*; Emilio Gastón, que afirmó que conocía a José Antonio Labordeta desde antes de nacer y que no recordaba el mundo sin él; Luis Alegre, que se atrevió a entonar varias estrofas de *Somos*; y Gonzalo Borrás, que nos recordó algunas aventuras por los pueblos de Teruel durante la primera campaña electoral del Partido Socialista de Aragón.

Pilar Bardem recitó el poema de Labordeta «Sentado en el viejo sillón», unos versos que publicamos en ROLDE. REVISTA DE CULTURA ARAGONESA acompañados de dibujos del arquitecto José Manuel Pérez Latorre; y Víctor Manuel leyó la intervención de Labordeta el 5 de febrero de 2003 en el Congreso de los Diputados durante la comparecencia de José María Aznar sobre la posición del Gobierno ante la guerra de Irak: «Como sé que le gusta la poesía –había concluido aquel día rotundo Labordeta– voy a leerle unos versos de un poeta aragonés que espero sean de su agrado, escritos en los cincuenta cuando también corrían vientos de guerra». A continuación Ana Belén recitó el poema de Miguel Labordeta «Severa conminación de un ciudadano del mundo», de su libro *Epilírica*, ese alegato en favor de la paz que comienza: «Mataos / pero dejad tranquilo a ese niño que duerme en una cuna» y que ya utilizamos en cierta ocasión como editorial de uno de los números de nuestra revista ROLDE. También Miguel Ríos eligió la

poesía para homenajear a Labordeta y nos leyó unos versos en su honor.

Y los que cantaron fueron Rosana, que interpretó *Banderas rotas*; María José Hernández, que eligió *Mar de amor*; Luis Pastor con Lourdes Guerra, que nos dejaron una inolvidable versión de *Si tus labios*; Marina Rossell y Ruper Ordorika, que unieron sus voces para cantar *Ya ves*; y Eduardo Paz, Luis Miguel Bajén y Joaquín Carbonell que, lamentando jocosamente que Luis Alegre se la hubiera chafado antes en parte, cantaron *Somos*. Eduardo Paz haría doblete y dirigiría a un coro de alumnas suyas de la Escuela Municipal de Música y Danza cantando *Quién te cerrará los ojos*.

Hubo otras intervenciones: la de Uxue Barcos, que trajo la representación del Grupo Mixto del Congreso de los Diputados; la del coordinador del libro, el miembro de REA y profesor de Filosofía en la Universidad del País Vasco, Javier Aguirre; la del presidente del Rolde de Estudios Aragoneses Vicente Pinilla; y la del director de cine y escritor José Luis Borau, presidente de la SGAE, recién estrenado su sillón de académico de la Real Academia, que señaló en su intervención: «Esto no es un homenaje, José Antonio. Es una fiesta». Abajo, entre la gente, como unos amigos más, estaban muchos de los compañeros de Labordeta en la Chunta Aragonesista, con su presidenta Nieves Ibeas a la cabeza.

Hacía mucho tiempo que en el Teatro Principal no se escuchaba una ovación tan prolongada como cuando



Luismi Bajén, Joaquín Carbonell y Eduardo Paz

Ana Belén y Víctor Manuel

José Antonio Labordeta subió al escenario para agradecer la presencia y el cariño de todos. Después reconoció el gran momento cultural que vive Zaragoza y confesó sin ambages que lo más hermoso que le había dado la vida eran sus dos nietas, Marta y Carmela, «dos criaturas preciosas».

En uno de los momentos inolvidables de la noche nos pusimos en pie y unimos nuestras manos para entonar el *Canto a la libertad*, interpretado por Labordeta, Carbonell y Paz, a quienes se sumaron en el escenario todos los artistas invitados a la fiesta. Volvimos a recuperar por un instante nuestros sueños de libertad y aragonesismo de treinta y cinco años atrás, cuando un 13 de noviembre de 1973 aquellos y otros cantautores se reunieron por primera vez en el escenario del Teatro

Principal de Zaragoza para dirigir a muchos por la senda de la pasión por Aragón y la lucha por la Libertad y la Democracia.

No nos hubiéramos marchado del teatro. Compartimos dos horas de silencio, música, emoción y poesía que se pasaron en un suspiro. Dos horas que nos dibujaron una sonrisa que no borró el viento helado que aquella noche de noviembre se adueñó de las calles de Zaragoza, esa vieja ciudad bimilenaria por la que muchos sentimos un «cariño ancestral», en palabras de Labordeta. Y desmentimos, una vez más, el tópico gastado de que uno no puede ser profeta en su tierra. Labordeta se ganó hace años el corazón de los aragoneses y en él sigue y seguirá instalado, dando lecciones permanentes de compromiso, solidaridad y aragonesismo.

Miguel Ríos

Ruper Ordorika y Marina Rossell

Lourdes Guerra y Luis Pastor



LABORDETA

JOSÉ ANTONIO LABORDETA. CREACIÓN, COMPROMISO, MEMORIA

El día 14 de marzo de 2004, los ciudadanos aragoneses, tal como ya hicieran cuatro años atrás, llevaron a José Antonio Labordeta a Madrid en calidad de diputado en el Congreso por la Chunta Aragonesista. Aquella misma noche electoral de 2004 nació la idea de este libro, cuando algunos compañeros del Rolde de Estudios Aragoneses pensamos que era el momento de proyectar un trabajo colectivo que abordara las múltiples facetas que confluyen en la persona de José Antonio Labordeta: su condición de poeta, de escritor, de profesor, de político, de periodista, de personaje mediático y también de aragonés universal. Porque, no lo olvidemos, José Antonio es, por muchas razones, el aragonés más emblemático y representativo del último medio siglo.

En el largo proceso de reconstrucción material y espiritual llevado a cabo en nuestra comunidad durante las últimas décadas, la presencia de José Antonio Labordeta ha sido permanente. Desde distintos medios e instituciones, su voz siempre ha sido la voz de Aragón. Como cantautor y poeta, José Antonio Labordeta ha sabido plasmar en sus versos la realidad de una tierra olvidada. Como personaje mediático, ha sabido trasladar a todos los foros las reivindicaciones de una comunidad que no siempre tuvo la oportunidad de dejarse oír. Como político, ha sabido plantear propuestas concretas que han reportado a nuestra comunidad notables mejoras. Como artista, como político y como personaje mediático, la contribución de José Antonio Labordeta al proceso de reconstrucción del Aragón del siglo *xxi* ha sido impagable. Por todo ello, desde Rolde de Estudios Aragoneses nos planteamos la realización de un trabajo colectivo para publicar a medio plazo, cuando, ya libre José Antonio de la responsabilidad institucional, no pudiera ser malinterpretado como propaganda partidista ni el objetivo ni el contenido del mismo.

Con el fin de llevar adelante el proyecto, se me ofreció la coordinación del libro, responsabilidad que acepté gustosamente. Y el libro echó a andar. En un principio, me planteé la realización de un libro más bien académico, ya

saben, con artículos a cargo de especialistas, amplias bibliografías, abundantes notas a pie de página y con todos esos requisitos que tanto gustan en la Academia. No hizo falta mucho tiempo para caer en la cuenta de que la cosa no podía ir por esos derroteros: Labordeta, su obra, su imagen, su militancia, están muy presentes entre nosotros como para abordarlas como se abordan, pongo por caso, las aporías del libro Beta de la *Metafísica* de Aristóteles. El libro debía ser, por supuesto, un compendio de colaboraciones que abordaran los múltiples aspectos que se dan en un personaje poliédrico y complejo como es José Antonio, pero también debía ser una muestra de afecto, amistad y agradecimiento por todo lo que es y por todo lo que representa. Y eso es, precisamente, este libro: un compendio de colaboraciones en el que encontramos textos literarios, semblanzas, poemas, un álbum fotográfico, láminas artísticas, su primer disco, *Cantar i callar*, e incluso algún que otro artículo escrito por especialistas, con abundante bibliografía y notas a pie de página –pocas–. Hablamos de un libro realizado por colaboradores que abarcan prácticamente todo el espectro ideológico que podamos imaginar; un libro en el que se dan cita eméritos profesores y escritores septuagenarios, pero también jóvenes poetas y artistas recién salidos de la adolescencia. Un libro, en definitiva, ilustrativo de la enorme presencia de José Antonio Labordeta en nuestra sociedad.

Desde aquí, ya para finalizar, quiero agradecer a todos y a cada uno de los colaboradores, todo el interés, todo el saber y todo el afecto depositado en este proyecto. Podría decir que ha sido un placer llevarlo a cabo. Y por supuesto, nadie me creería: coordinar un trabajo de estas características no es precisamente la imagen que una persona sana y cabal tiene de la felicidad. Pero sí puedo afirmar rotundamente que desde el principio ha sido un honor y un privilegio trabajar con todos ellos. Todos nosotros esperamos, y no tengo la menor duda de que así será, que José Antonio, su mujer Juana, sus hijas Ana, Ángela y Paula, y sus nietas Marta y Carmela sentirán todo el afecto puesto en estas páginas.

Abuelo, te queremos.

JAVIER AGUIRRE
Coordinador del libro
José Antonio Labordeta.
Creación, compromiso, memoria



El director artístico, Fran Fraguas, entre Olga Viza y Pilar Bardem



Vicente Pinilla, presidente del Rolde, entrega el libro a José Antonio ante la mirada de José Luis Borau, presidente de la SGAE; Olga Viza; Javier Velasco, consejero de Presidencia del Gobierno de Aragón; y Juan Alberto Belloch, alcalde de Zaragoza

JOSÉ ANTONIO LABORDETA. EL HÉROE COTIDIANO

Quiero agradecerlos de una manera especial que nos acompañéis en esta fiesta de presentación del libro *José Antonio Labordeta. Creación, compromiso, memoria*. Y destacar nuestra gratitud para su familia que hoy le acompaña y dentro de ella permitidme que participe en las mujeres de las que ha vivido rodeado. Primero Juana, compañera suya desde hace tantos años, luego Ana, Ángela y Paula y ahora también Carmela y Marta, la última generación.

Hace ya ocho años pensamos en el Rolde de Estudios Aragoneses la posibilidad de hacer un libro en el que se valorara la trayectoria de José Antonio. Hace casi cuatro que encargamos a Javier Aguirre la coordinación de este proyecto cuyo resultado tenemos hoy entre manos. En el camino ha habido muchas personas ilusionadas con esta idea sin las que no hubiera podido llevarse a cabo. Dejadme muy brevemente que comience por agradecer el excelente trabajo de Javier Aguirre, el coordinador del libro, y siga con la SGAE que acogió con tanto entusiasmo actuar como co-editora y que ha tenido un papel fundamental en la organización de esta fiesta. El Ayuntamiento de Zaragoza nos ha brindado este magnífico escenario y el Gobierno de Aragón ha colaborado con su financiación.

Verdaderos protagonistas han sido el casi centenar de autores que han escrito en él. También las más de 220 personas que decidieron participar en la suscripción para hacer posible la publicación del libro y las personas que desde la SGAE y el REA han estado al pie del cañón día a día. Por último nuestro agradecimiento también a los amigos y amigas de José Antonio que han podido venir y participar en esta fiesta. A todos, a todas, y también a los que no he podido nombrar, muchas gracias. Y por supuesto a Olga Viza por el magnífico trabajo que está realizando esta noche.

Para las personas de mi generación, José Antonio Labordeta entró en nuestras vidas como un héroe de juventud. Cuando aún no había muerto el dictador, el conocimiento desde una perspectiva crítica de la realidad aragonesa lo hicimos leyendo la revista *Andalán* y escuchando y cantando sus canciones. Queríamos cambiar el mundo, empezando por Aragón, y estas canciones eran nuestros himnos, ya que simbolizaban nuestros anhelos de libertad, igualdad y autogobierno para Aragón. Debido a nuestra edad muchos ni siquiera pudimos votar en junio de 1977, cuando todavía hacía

falta tener 21 años para poder hacerlo, la candidatura del Partido Socialista de Aragón que cerraba simbólicamente José Antonio, que se presentaba ya como anti-héroe, huyendo de ese papel mítico que le otorgábamos.

Pero poco a poco fuimos conociendo y descubriendo en José Antonio a una persona mucho más compleja y diversa. Nuestro primer gran descubrimiento fue el de su generosidad cuando a aquel pequeño grupo de estudiantes universitarios que trabajábamos por la cultura desde el REA, con nulos medios, José Antonio nos daba su ayuda o su consejo. No fuimos los únicos, era el trato que daba a quien se acercaba a él. Luego en muchos otros ámbitos tuvimos nuevas ocasiones. Algunos en la redacción de *Andalán*, en su segunda etapa, como yo mismo. Otros a través de su excelente obra literaria, tanto como narrador y como poeta, o como alumnos suyos de Historia en el instituto. Y siguieron desplegándose nuevas facetas. Escribió guiones para la televisión, y lideró uno de los proyectos más interesantes y recordados de este medio. En los últimos años nos sentimos orgullosos cuando vimos en el Congreso, a este atípico diputado de Chunta Aragonesista, razonando, argumentando, negociando y alzando la voz cuando hacía falta, en una primera legislatura durísima para él por las especiales circunstancias que concurrieron.

Si reflexionamos por un momento y pensamos en una persona que reúna tantas facetas y que además haya desarrollado tan brillantemente todas ellas, creo que nos costaría mucho encontrar casos similares. José Antonio está en su mejor momento y carga a sus espaldas un trabajo espectacular, novelas y poemas en las mejores editoriales, una larga nómina de discos épicos, programas de televisión para el recuerdo, su contribución a la formación de muchas personas jóvenes en el instituto, su papel como animador y agitador cultural, su compromiso como luchador por la democracia y el autogobierno, y finalmente su excelente trabajo como diputado.

Pero todos los que le conocéis creo que coincidiréis conmigo en que lo que más nos gusta, con lo que preferimos quedarnos es con su amistad, con su generosidad, con su socarronería y con su cariño. Y al final resultó que cuando éramos jóvenes no estábamos equivocados. José Antonio ha sido el héroe que soñamos, de esos héroes que con su esfuerzo, con su trabajo, con su cariño cambian el mundo día a día, con pequeños gestos, con el esfuerzo cotidiano.

Gracias José Antonio.

VICENTE PINILLA

Presidente de Rolde de Estudios Aragoneses



El *Canto a la Libertad* fue entonado desde el escenario...

.... y entre el público asistente



LA CONFLICTIVIDAD OBRERA EN CALATAYUD DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA



_NACHO MORENO MEDINA

Historiador

La Segunda República Española, proclamada el 14 de abril de 1931, trajo consigo en Calatayud, como en tantas otras ciudades, un nuevo régimen democrático y de libertades que tenían como objeto erradicar el caciquismo y la corruptela política de la anterior etapa monárquica y primmeriverista y la modernización de la sociedad en todas sus caras –política, social, económica y cultural– a través de la puesta en marcha de una serie de reformas que, más tarde, acabarían siendo su sentencia de muerte.

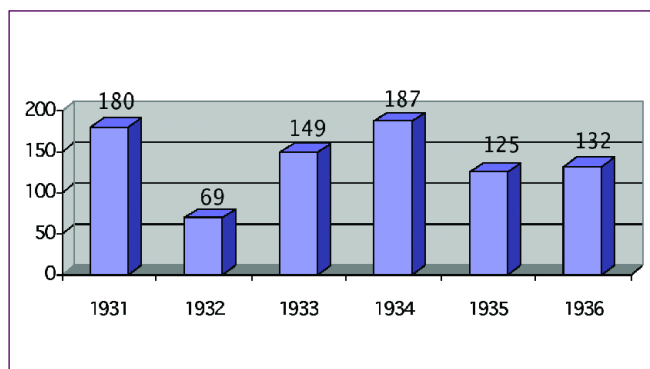
INTRODUCCIÓN

Calatayud, cabeza de partido judicial y segundo núcleo poblacional más importante de la provincia de Zaragoza, contaba en 1931 con una población de 13.752 habitantes¹. A pesar de que la ciudad era un foco comercial muy importante del que dependían los partidos judiciales de alrededor –Ateca, La Almunia y Daroca– y existían varias industrias, el problema del paro obrero constituyó un cáncer para toda la etapa republicana. El endémico problema del desempleo, arrastrado desde hacía décadas, haría que todas las comisiones gestoras municipales que alcanzaron el poder a lo largo del régimen republicano focalizaran todo su empeño en erradicarlo. Para ello se elaboraron y se llevaron a cabo grandes construcciones y derribos, pavimentación de calles, reformas urbanas, nuevas construcciones, entre otros proyectos.

De todos modos, todos estos esfuerzos, resultaban insuficientes para solucionar la falta de trabajo. Para aliviar durante un tiempo, al menos, esta situación el Ayuntamiento bilbilitano y demás instituciones organizaban numerosas suscripciones populares con la finalidad de recaudar fondos para las familias más necesitadas. En 1931, eran ciento cincuenta personas las personas que comían gratuitamente en la *Cocina Económica*, un establecimiento financiado por el Consistorio y por las aportaciones voluntarias. El hecho de que tres años después, en 1934, fueran 400 las personas que se beneficiaban de dos comidas al día dejaba patente cómo era la situación económica local².

Por otra parte, también existía el *Instituto de Puericultura*, un centro benéfico de asistencia a niños que llegaban a alcanzar una cifra de 300. En él, además de ser asistidos por los médicos se les proporcionaba leche y harina lacteada hasta los 18 meses. La *Cantina Escolar*, que funcionaba bajo la protección de un Patronato y que estaba subvencionada por el Estado y por las ayudas populares, daba alimento diario a 300 escolares. Por último, el *Asilo de Ancianos Desamparados*, dependiente exclusivamente de la caridad, daba asistencia a unos 40 ancianos de media; y el *Patronato de la Vejez*, que pagaba un buen número de pensiones vitalicias, además de repartir anualmente donativos. Junto a todas estas cifras de personas amparadas, habría que añadir, solo por poner un ejemplo, las más de 200 personas que a lo largo de 1932 y 1933 se favorecieron del Instituto de Puericultura, de las Listas de Beneficencia Municipal y del Servicio Farmacéutico Gratuito.

GRÁFICO 1: Personas incluidas anualmente en la Beneficencia Municipal³



LOS SINDICATOS LOCALES Y SU PROTAGONISMO

Habiendo esbozado muy brevemente el panorama caritativo y asistencial bilbilitano, convendría mostrar la situación de los trabajadores, organizados sindicalmente, para con ello, comprender el porqué de la conflictividad laboral y obrera y cómo fue su desarrollo, que es la esencia de este texto.

El 7 de julio de 1931, tuvo lugar una huelga promovida por el Sindicato Nacional de Comunicaciones – Sección Teléfonos, afecta a CNT con una duración de 3 semanas. La huelga afectaba a ciento veinte obreros y empleados entre la capital y los pueblos de la provincia y aunque era un llamamiento estatal, Zaragoza se había convertido en un punto fuerte de la huelga. Calatayud también fue partícipe de esta jornada huelguística, y el 16 de julio las líneas telefónicas de Madrid y Barcelona y el cable internacional a Francia fueron cortados en la capital; en Calatayud también se registraron varios cortes locales de la red telefónica. Este incidente en la ciudad hizo que el gobernador civil enviara un telegrama a la Guardia Civil para que obligasen a un huelguista a reparar el suministro telefónico⁴. No obstante, el conflicto de la Telefónica no sería el único planteado en la ciudad bilbilitana puesto que el día 15 de julio, el ramo de la construcción, afecto a la CNT, organizó una huelga que secundaron medio centenar de obreros y que tuvo una duración de una semana. Asimismo, la huelga de los mozos de carga y

1. Archivo Municipal de Calatayud (AMC). Actas municipales de Calatayud de 15 de marzo de 1931.

2. *Guía de Calatayud de 1934* (1934), Calatayud, Imprenta de José María Rubio, pp. 159–166. La información de las instituciones benéficas bilbilitanas, expuestas a continuación, procede de la misma fuente.

3. AMC. *Lista de personas que forman la beneficencia municipal*. Caja 857, carpeta 2; y AMC. *Actas municipales de Calatayud (1931–1934)*. A pesar de las cifras mostradas, hay que tener en cuenta que muchas personas se repiten a lo largo de los meses entre 1932 y 1934. En cuanto al año 1931, no se han averiguado los datos numéricos.

4. Graham KELSEY (1994) *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930–1938 ¿Orden público o paz pública?*, Madrid, Fundación «Salvador Seguí» e Institución «Fernando el Católico», p. 95 y siguientes.

descarga de la Compañía del Mediodía provocó que cesase algún negocio al conseguir los trabajadores llevar directamente el negocio de carga y descarga con la propia Compañía⁵. Los industriales que utilizaban la fuerza motriz también se sumaron a un paro a partir del 24 de julio y la amenaza huelguística de los obreros sogueros, que no llegó a producirse, fueron los paros más importantes en Calatayud durante 1931.

El importante auge que estaba dándose en la ciudad de los elementos obreros organizados se plasmó el 12 de enero de 1932, cuando en una reunión de las diferentes agrupaciones de la UGT quedó constituida la Federación Local de la UGT habiendo sido elegidos para los diferentes cargos José Polo (presidente), Francisco Nieto (vicepresidente), Inocente Esteban (secretario), Francisco Bueno (vicepresidente), Julio del Río (tesorero), Esteban Miguel, Francisco Barquiner, José Trueba, Mariano Serrano, Manuel Sales y Juan Meléndez (vocales)⁶. Solo dos meses después, el 20 de marzo, quedó inaugurada la Casa del Pueblo. Su creación no solo servía para acoger a todas las organizaciones, sino también para albergar diferentes servicios públicos como un restaurante económico, una peluquería y una cooperativa panificadora, para que los afiliados ugetistas hallasen en ella «pan bueno, más económico que en los demás sitios y, además, dar el peso justo, el kilo completo, cosa tan difícil de lograr en las panaderías»⁷.

En Calatayud, la CNT superaba el millar de afiliados en perjuicio del antiguo sindicato fuerte, la UGT, que a finales de 1932 contaba escasamente con 150⁸. La presión social que acarreaba el problema del paro obrero era cada vez mayor. El punto de partida para remediar el paro fue la creación de la Oficina de Colocación Obrera, que venía a reforzar la Bolsa de Trabajo del Ayuntamiento. Gestionada por el concejal socialista Bernardo Baraza, esta oficina tenía un funcionamiento muy sencillo: hacer caso omiso a las afiliaciones sindicales y llamar primero para trabajar a aquellos obreros más necesitados. Sin embargo, la realidad era bien distinta y compleja puesto que, si bien realmente, para ser llamado a trabajar era de carácter obligatorio la pertenencia a un sindicato, las diferencias entre UGT y CNT eran notables ya que los anarcosindicalistas se consideraban desplazados en las listas de la Bolsa y los empresarios no reconocían dicho sindicato⁹.

Con todo, la huelga que más repercusión tuvo en los medios de comunicación, bien locales, provinciales o nacionales, fue la protagonizada el 25 de noviembre de 1932. Desde mediados de mes, el malestar in crescendo entre los obreros parados de la ciudad se hizo patente porque la fábrica azucarera venía empleando para las operaciones de carga y descarga a trabajadores que contaban con otros medios de vida. Días antes se repartieron unas hojas en las que se pedía una intervención directa de las autoridades



Portada y torre de Santa María

5. *Vida Nueva*, 1 de agosto de 1931. *Heraldo de Aragón*, 15 de julio de 1931. Hacía algún tiempo que los obreros de carga y descarga de la estación de Calatayud habían presentado al contratista unas peticiones de mejora que no fueron atendidas. Frustradas las negociaciones, el alcalde intentó llamar al contratista para negociar pero este no apareció por lo que la compañía ferroviaria rescindió el contrato al citado contratista y tras varios días de paro, a los obreros, organizados en colectividad, les fue otorgada directamente la contrata.

6. *Vida Nueva*, 23 de enero de 1932.

7. *Vida Nueva*, 12 de marzo de 1932 y 16 de abril de 1932.

8. Graham KELSEY (2004), p. 205.

9. *Vida Nueva*, 24 de septiembre de 1932. Aquí, el presidente de la Agrupación Socialista bilbilitana, Francisco Nieto, publicaría un artículo para rebatir las constantes críticas que, tanto en Calatayud como en el resto del país, estaban vertiendo los sindicalistas cenetistas contra los ugetistas. En Calatayud, la UGT fue criticada por una supuesta mala gestión económica de la Casa del Pueblo, acusándosele de «no tener las cuentas limpias».



Castillo de Ayub

Nuestra Señora de la Peña



bilbilitanas en la consecución de ciertas reivindicaciones sociales tales como la primacía del trabajador local frente al forastero¹⁰, el aumento salarial y el reconocimiento de los sindicatos. Ese 25 de noviembre, a las ocho de la mañana, decidida la huelga, más de doscientos obreros pretendieron entrar en la Azucarera para invitar al paro general. Al serles prohibida la entrada, los ánimos de los huelguistas se caldearon. Los obreros, armados con garrotes y pistolas, comenzaron a desalojar las oficinas dando como resultado varios heridos. Ocurrido el choque, grupos de obreros recorrieron las calles bilbilitanas obligando a los comerciantes a cerrar sus establecimientos. A las nueve de la mañana, todos los concejales acudían al Ayuntamiento para ponerse a disposición de las autoridades y, principalmente, del alcalde Gustavo Belbeze. Seguidamente, se comunicaba todo lo sucedido a Gregorio Azaña, gobernador civil interino, y disponía que se diese solución al conflicto y que el orden quedase garantizado totalmente con la mayor energía, mandando para ello al teniente coronel de la Guardia Civil, Eulogio Pérez, al capitán de Asalto, Riba, y a una sección de la Guardia de Asalto, todos estos procedentes de la capital. Dos horas después, fue llamado al Ayuntamiento el Comité de Huelga, formado por Félix Torcal, Pedro Hermosilla y Tomás Paesa, y el director de la Azucarera, Valdés, quien, según los obreros, era el que había planteado el conflicto por no querer recibir a unas comisiones de obreros. Rotas las negociaciones, una masa de quinientos obreros que se encontraban en la puerta del Consistorio, recibieron con insultos y silbidos a Valdés, quien tuvo que ser escoltado por el propio alcalde, el resto de concejales y algunos periodistas hasta la casa más próxima.

Más tarde, el inspector general de Azucareras, Mariano Díaz Alonso, se personó en el Ayuntamiento donde directamente negoció con el Comité de Huelga, integrado por elementos de la CNT y UGT. Pero la negociación se rompió puesto que, tras varias horas, Díaz Alonso seguía sin reconocer la base primera, es decir, el reconocimiento de los sindicatos. Los del Comité, al considerar que sin la aprobación de este punto fundamental era inviable seguir negociando, pidieron autorización para celebrar una asamblea en la Plaza de Toros y así comunicar, al resto de compañeros, las disponibilidades de concesión de la empresa. Tras la reunión improvisada en el Coso de Margarita y sin llegarse a un acuerdo, volvieron a negociar el Comité y Díaz Alonso.

Paralelamente, al tiempo que un grupo de doscientos obreros reunidos en la Plaza de la República leían un bando del Alcalde por el que se decretaba la apertura de los comercios, un grupo de siete Guardias de Asalto cargaron contra la

multitud, cayendo heridos varios obreros e incluso niños y ancianos que casualmente se hallaban en ese lugar. Por otra parte, en la Plaza de la Constitución, donde estaba el Ayuntamiento, un grupo de Guardias de Asalto dirigidos por el capitán de la Guardia Civil, Bermúdez de Castro, ordenó dispersar con armas de fuego a los grupos de obreros que, tirando piedras y rompiendo cristales se hallaban manifestándose a la salida del Consistorio.

Finalmente, a las nueve de la noche, se llegó a un acuerdo tras nuevas negociaciones. El sindicalista Pedro Hermosilla salió para leer el comunicado al resto de obreros que, impacientemente, esperaban a las puertas del Consistorio. Una hora más tarde, órdenes directas de Madrid indicaban a las autoridades locales que restablecieran la tranquilidad y el orden social con la Guardia Civil, la Guardia de Asalto, o incluso las dos a la vez. Así, aunque el alcalde bajó a la salida del Ayuntamiento para alertar a los centenares de obreros de que se dispersaran ante tales órdenes, estos seguían atrincherados en la plaza. De repente, el capitán de la Guardia Civil junto a un grupo de guardias a caballo y a pie arremetieron contra la muchedumbre haciendo quedar despejada totalmente la plaza.

Las bases que se aprobaron en la dura negociación, según *El Noticiero*, fueron las siguientes: 1) Que los cargadores de vagones de remolacha trabajarían a jornal en lugar de a destajo, 2) Jornal mínimo de 10 pesetas, 3) Que los que se hallaran trabajando en la fábrica y tuvieran fincas para trabajar por su cuenta u otro trabajo deberían ceder su puesto a los obreros en paro forzoso, 4) Reconocimiento del sindicato C.N.T., y 5) Destitución inmediata del director de la fábrica azucarera.

No obstante, según el periódico bilbilitano *El Regional*, los logros fueron distintos a los que anunciaba el diario zaragozano puesto que según *El Regional*, la primera de estas bases no reconocía a la CNT, como pretendían los obreros, pero sí que se reconocía a la Comisión Gestora Pro Parados Obreros¹¹.

Junto a la falta de trabajo en la ciudad, las diferencias y rivalidades entre los dos sindicatos, la gran influencia de la UGT en el mercado laboral y el rechazo que los patronos y propietarios mostraban a la hora de contratar a un afiliado de la CNT, no hacían sino aumentar la crispación en la ciudad. Esta preocupación se repetía constantemente en las numerosas reuniones que las diferentes secciones de los sindicatos organizaban semanalmente. El 25 de febrero de 1933, reunida una asamblea de la CNT, se hacía referencia a que

10. Una buena referencia para entender el porqué de la primacía del obrero local frente al forastero, siguiendo la Ley de Términos Municipales, es Manuel RAMÍREZ (2002), *La Segunda República setenta años después*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, en especial las páginas 45 y 46.

11. Para seguir con detenimiento el desarrollo de la huelga en Calatayud véase *El Regional*, *Heraldo de Aragón* y *El Noticiero* del día 26 de noviembre de 1932. También se puede ver el desarrollo de la huelga en Graham KELSEY (1994), pp. 205-207; y Nacho MORENO MEDINA (2007), «Segunda República y represión fascista en Calatayud (1931-1939)», Zaragoza, Dpto. Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, tesina inédita, pp. 33-35.



Francisco Nieto

Luis Zarazaga



«mientras los de la U.G.T. trabajan un día sí y otro no, los de la C.N.T. les toca cada quince días». Días más tarde, el 3 de marzo, la crítica volvía a tomar fuerza con la queja de la CNT de que «para mañana [se entiende que para trabajar] hay nombrados siete individuos de la U.G.T. y diez de la C.N.T. teniendo aquellos 28 parados solamente y éstos 265», y el 15 de marzo, otro afiliado anarcosindicalista denunciaba que «yo trabajo en la Casa Larripa, y por ser de la C.N.T., lo hago solamente cuatro días a la semana, sin embargo, otros compañeros que no pertenecen a esta asociación, trabajan toda la semana diez horas diarias»¹². Con esta mentalidad de hastío, serían varias veces las que la Guardia Civil tendría que acudir a los trabajos con el fin de salvaguardar su desarrollo ante los numerosos intentos de sabotaje por parte obreros desempleados¹³.

La llegada de la primavera de 1933 era testigo de la resurrección de los conflictos. A mediados de mayo, dos huelgas tendrían lugar en Calatayud. Por un lado, el gremio de los albañiles de la CNT llamaría a huelga el día 16, y únicamente siete obreros de los 180 que afectaba la huelga, trabajaban en la construcción de un nuevo teatro, el Capitol. Tras varios días de paro, en el que se reivindicaba un aumento salarial que iba entre las 9,25 y 11 pesetas por jornal, finalmente se llegó a un acuerdo en menos de una semana de aumentarlo hasta 7,50, 9 y 10 pesetas. El día 21, momento en que se daba por finalizada la huelga de albañiles, *Heraldo de Aragón* anunciaba el comienzo de otra en el ramo de la construcción y en donde la presencia de algunos huelguistas en las obras que secundaban el paro hizo que la Guardia Civil se desplazara hasta las mismas para evitar desmanes¹⁴.

Esta crítica situación se profundizaba cuando la Azucarera, que daba empleo a cientos de trabajadores, había decidido limitar la campaña remolachera en los próximos años con lo que muchos obreros perderían sus trabajos. Las negociaciones del alcalde Luis Zarazaga con la Compañía con el objetivo de que no hubiera despidos no fructificaron¹⁵.

Siguiendo la tónica nacional, el 4 de diciembre se había ordenado el Estado de Prevención en toda la provincia recayendo en el gobernador civil la potestad de aplicar la Ley de Orden Público. Los rumores de que podría estallar un movimiento extremista de forma inminente hicieron sonar todas las alarmas. En Calatayud, una de las primeras medidas sería la clausura del local de la CNT¹⁶ el 7 de diciembre, pero sería la madrugada del 8 al 9 cuando se produjo la mayor desgracia de esta jornada revolucionaria. Esa noche ardieron con más o menos intensidad, la Colegiata de Santa María, la Parroquia de San Andrés, el Convento de las Clarisas, el de Religiosas Dominicas, el de San Francisco y el Santuario de la Virgen de la Peña –patrona de Calatayud¹⁷.

Esa agitada noche, también se produjeron cortes en las líneas telefónicas y telegráficas así como el estallido de dos bombas en la línea férrea y

12. AMC. *Conflictos laborales y propaganda electoral*. Caja 2749, carpeta 5. En el acta de la reunión de la CNT del 3 de marzo de 1933 es el único lugar en que se informa del total de afiliados bilbilitanos a este sindicato, 1.200.

13. *Heraldo de Aragón*, 16 y 18 de marzo de 1933, y 5 de abril de 1933.

14. *Heraldo de Aragón*, 21 de mayo de 1933, y *Vanguardia*, 23 de mayo de 1933.

15. AMC. *Actas municipales de Calatayud* del 15 de noviembre de 1933.

16. La CNT local fue el sindicato más castigado durante la República debido a sus constantes registros y clausura de su sede, la detención de sus afiliados en alto número y el hecho de la discriminación a la hora de ser llamados para trabajar. Ya en julio de 1933, el local de la CNT fue clausurado, como también lo fue el Centro Tradicionalista, a raíz de las alteraciones sociales producidas a consecuencia de nuevos rumores de complot contra el gobierno republicano.

17. María Pilar SALOMÓN (2002), *Anticlericalismo en Aragón: protesta popular y movilización política (1900–1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, p. 282.



enfrentamientos armados entre elementos cenetistas y Guardia Civil y Municipal¹⁸. La gran mayoría de los detenidos, que fueron aproximadamente treinta, pertenecían al gremio de albañiles. Entre ellos, hubo algunos que salieron al poco tiempo y otros cinco, fueron condenados a penas de entre ocho y diez años de prisión, aunque saldrían tras la declaración de la amnistía política decretada por el Frente Popular en 1936¹⁹.

En octubre de 1934, la entrada de tres ministros cedistas en el gobierno de la República llevó a la UGT a declarar la huelga general puesto que consideraban que esta caía en manos de contrarios al régimen republicano. A pesar de que la mayor repercusión de este movimiento se dio en Asturias, sobre todo, y de un modo inferior en Cataluña, Euskadi y Aragón; en la ciudad de Calatayud también se protagonizaron numerosos paros y detenciones. El día 5, la UGT bilbilitana hacía un llamamiento a la huelga general siendo secundada en parte por el ramo de la construcción y de los camareros, y de modo parcial en todos los demás gremios. Esa tarde, la Junta Directiva del PSOE fue detenida y encarcelada, y los dos concejales socialistas, Baraza y Yagüe, fueron también detenidos y apartados del cargo de edil²⁰. Horas después, se procedía a la clausura de la Casa del Pueblo y la Guardia Civil comenzaba a tomar posiciones estratégicas en la ciudad para calmar los ánimos, cosa que no impidió el hecho de que elementos ugetistas fueran a pedir el apoyo de los obreros cenetistas que también secundaron el movimiento huelguístico. Finalmente, el Estado de Guerra fue proclamado el día 9 de octubre, a pesar de que los ánimos huelguísticos ya

estaban disminuyendo y el Ejército había sacado las tropas a la calle.

Los sucesos de 1934 hicieron que los sindicatos perdieran toda su fuerza y sería necesario volver a organizarlos. El 7 de agosto de 1935, el gobernador civil levantaba la clausura de las sociedades bilbilitanas afectas a la UGT que se venía dando desde octubre de 1934. El 31 de octubre de 1935, sería cuando el Sindicato Nacional Azucarero y de Alcohol Industrial de la UGT se reorganizase «ya que por circunstancias de todos conocidas ha permanecido cerrado durante un año habiendo dejado de cotizar casi todos los afiliados a excepción de 16». En diciembre, la Sociedad de Trabajadores de la Banca, en una reunión con 20 afiliados, también se lamentaba de la mala situación en que se hallaba la organización de Calatayud a raíz del movimiento de octubre²¹.

Ya en 1936, con la victoria electoral del Frente Popular, el Ayuntamiento bilbilitano, formado exclusivamente por políticos de Izquierda Republicana y PSOE —entre los que se hallaban los concejales destituidos a consecuencia de octubre de 1934— comenzaría su legislatura enfocando todos los esfuerzos necesarios para eliminar el endémico problema del paro obrero. En marzo, el alcalde Arturo Guillén, pedía al resto de concejales la aprobación de dos obras de gran envergadura con los que combatir tal índice de desempleo: la finalización de las obras de demolición del Cuartel de la Merced y la construcción de un nuevo grupo escolar. Sin embargo, el retraso en el comienzo de estos proyectos y la ruptura de la normalidad que supuso el estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 harían que todos los esfuerzos resultasen cercenados.

En mayo de 1936, José Cebrián, tesorero de la UGT advertía la verdadera tragedia que suponía el paro en la ciudad «sumiendo en la mayor desesperación a los obreros en paro forzoso, al verse imposibilitados de llevar a sus hogares los jornales necesarios para arrojar de los mismos la miseria que en ellos ha enseñoreado». Del mismo modo, también criticaba la inutilidad de la Bolsa de Trabajo preguntándose si «¿han de tolerar los desgraciados compañeros en paro forzoso, trabajar en determinadas semanas al año, alternativamente y sin solución de continuidad?»²². A finales de este mes, la huelga del Ferrocarril Central de Aragón ocupaba las páginas días tras día, tanto de los periódicos de la capital como de los locales. El día 10 de mayo, se había celebrado

18. *Vanguardia*, 9 de diciembre de 1933.

19. Véase *Vanguardia* y *Heraldo de Aragón*, 30 de diciembre de 1933. Del mismo modo, también resulta recomendable la información procedente del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ). Archivos Judiciales. Juzgado de 1ª Instancia núm. 9 de Calatayud. Registro de condenas. Caja 8, libro 4, folios 74–76. Esta asignatura es provisional puesto que la documentación aún está siendo catalogada.

20. Hasta un total de 32 personas se han llegado a contabilizar como detenidos tras estos sucesos de octubre de 1934 en la ciudad. Véanse sus nombres en *Vanguardia*, 6 y 11 de octubre y 5 de noviembre de 1933; y AMC. *Conducta y antecedentes e informes políticos*. Caja 2679, carpetas 8, 9, 10 y 11.

21. AMC. *Conflictos laborales y propaganda electoral*. Caja 2749, carpeta 1.

22. *Vida Nueva*, 16 de mayo de 1936. También citado en Manuel BALLARIN (2004), *La razón en marcha. Crónica del Frente Popular de Zaragoza*, Zaragoza, Fundación Rey del Corral de Investigaciones Marxistas, p. 240.



Ciudad de las Torres

Ayuntamiento



un mitin en el Teatro Capitol donde los ferroviarios del Sindicato Nacional Ferroviario (UGT) y de la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria (CNT) hablaban de la precaria situación en la que se hallaban sus obreros –jornales miserables y sin tener un derecho importante en cuanto a jubilaciones y ascensos– considerando inminente el anuncio de una huelga que daría comienzo el día 21, desarrollándose de una manera pacífica. Tras dieciocho días de paro, las negociaciones seguían paradas, con la consecuente mala situación económica de los trabajadores. Por ello, algunos obreros se ofrecieron a cuidar a los hijos de los huelguistas mientras durase la reivindicación y el 2 de julio se instalaban unos comedores benéficos para albergar a 45 niños²³. Finalmente, el 6 de julio, tras una intensa negociación de cuarenta y ocho horas, se anunció la llegada de un acuerdo, no obstante, la realidad era bien distinta, ya que la Compañía Central de Aragón mantenía su silencio sin pronunciar un veredicto y así, cuando comenzó la sublevación militar, la huelga continuaba todavía²⁴.

Si bien este paro ferroviario había supuesto un fuerte retroceso en el comercio bilbilitano, del cual dependían los pueblos de alrededor, el Calatayud republicano, aún vería nuevas huelgas. Los fabricantes de goma de la Fábrica Salvatella solicitaban una serie de mejoras y en caso de no concederse se declararían en huelga el 16 de junio. El alcalde Guillén, mediador en los conflictos laborales de 1936, ayudó a la solución, como también negoció para que los peluqueros y los de ramo de la construcción no fueran al paro, cosa que no lograría con los metalúrgicos²⁵.

CONCLUSIONES

La ciudad bilbilitana padeció un grave problema desde comienzos del siglo xx, el paro obrero. Los puestos de trabajo para tal contingente de población eran escasos, dado que muchos trabajadores de los pueblos de alrededor también iban a trabajar a Calatayud. Si a esto se le añade que la mayoría de estas personas podían sobrevivir con lo que sus parcelas de tierra proporcionaban, mientras había bilbilitanos que no tenían ningún otro medio de subsistencia, se genera la motivación para efectuar las huelgas a favor de la aplicación de la Ley de Términos Municipales.



Azucarera Labradorá

La UGT con menos afiliados que la CNT contaba, no obstante, con un mayor reconocimiento político institucional y patronal, es decir, la CNT se quejaba de la discriminación por parte de la Bolsa de Trabajo, la Oficina de Colocación Obrera y de los propios empresarios, que se hacía a la hora de contratar a un trabajador. Además de esta exclusión, el carácter revolucionario de los cenetistas hacía que, cada vez que se decretara el estado de prevención o de guerra, estos sindicalistas fueran los primeros en sufrir la represión que, bien a través del cierre de la sede o de la detención de sus afiliados, se cernía. Asimismo, es necesario tener en cuenta un rasgo característico dentro del sindicalismo bilbilitano y es que, exceptuando las disputas entre ambos sindicatos, a la hora de las huelgas, en la mayoría de las veces se apoyaron una a otra, dejando a un lado sus diferencias. Del mismo modo, y aunque no se haya hecho referencia, el hecho de que el Partido Comunista bilbilitano formase parte de la Casa del Pueblo también indica la cercanía en las filas del movimiento obrero y republicano de izquierdas en Calatayud.

Finalmente, hay que mencionar que cuando llegó la represión fascista tras el pronunciamiento militar de julio de 1936, serían los sindicalistas los que padecerían un mayor número de víctimas, lo cual llama la atención en el hecho de que las huelgas que se dieron en la ciudad no fueran tan radicalizadas como en otros puntos de España, es decir, no fue tanta la conflictividad obrera durante la República para que, desatada la violencia, se llevara por delante la vida de tantos sindicalistas.

23. *Diario de Aragón*, 12 de junio y 2 de julio de 1936. El seguimiento de la huelga se puede ver en *Heraldo Bilbilitano*, 26 y 29 de mayo, 5, 9 y 12 de junio y 14 de julio de 1936. También se hizo referencia a este episodio en Julián CASANOVA (2006), *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa (1936-1939)*, Barcelona, Crítica, pp. 70–72. Para la precaria situación de los trabajadores del ferrocarril en España véase Graham KELSEY (1994), en especial las páginas 177–182.

24. Graham KELSEY (1994), pp. 354–357. La desazón por la continuidad de la huelga para el caso bilbilitano puede verse en *Heraldo Bilbilitano*, 14 de julio de 1936.

25. Memorias de Arturo Guillén Melero (manuscrito escrito en la cárcel el día 1 de octubre de 1936).

LA LENGUA CATALANA



en el Bajo Aragón

_ARTUR QUINTANA I FONT
Filólogo

Cuando en el siglo XII los cristianos llegados del norte, quizás mayoritariamente de los Pirineos, Pallars –Pallarés es un apellido recurrente en el Bajo Aragón–, Ribagorza, ocuparon el Bajo Aragón, trajeron consigo la lengua catalana que acabó por sustituir a la árabe que aquí se hablaba anteriormente. En la actualidad se habla catalán en el Bajo Aragón al este de una línea que va desde Faió y pasa por Nonasp, Favara, Maella, Massalió, la Vall del Tormo, Valljunquera, la Codonyera, la Torre de Vilella y la Ginebrosa hasta Aiguaviva –incluyendo todas esas localidades. No se sabe si esta es o no la frontera antigua, producto de la conquista. El historiador calaceitano, Joaquim Montclús, sugiere que la frontera del catalán llegaba hasta el río Martín y mosén Valimaña afirmaba en el siglo XIX que en Caspe se hablaba catalán en el pasado.

Ciertamente hay topónimos catalanes entre la frontera lingüística actual y el Martín: Andorra, Castelserás; Castelnou; El Palao, Puigmoreno y Puipinos/Puigpinós en Alcañiz; la Balsa Nova en Valdealgorfa... y también documentación antigua en catalán, y además se registran muchos catalanismos en el castellano hablado en esta zona, que no siempre resulta fácil de deslindar de los aragonesismos. Pero el tema ha sido muy poco estudiado, y no parece que los tiempos estén maduros para hacerlo. Sea como sea, es fácil imaginar que a consecuencia de las migraciones de población al Bajo Aragón, cuando la conquista cristiana, se produjese un trasiego de lenguas en un primer momento. Más tarde cada lengua, aragonés o catalán, acabaría por imponerse en uno y otro territorio. Ambas lenguas convivieron con el árabe de la población sometida –ya fuese esta de credo mosaico o musulmán– y acabaron por substituirlo. En el siglo XVI los musulmanes aragoneses enviaban a sus hijos, a riesgo de la vida, al Reino de Valencia para que aprendiesen el árabe que ellos habían olvidado.

Si de la lengua hablada pasamos a la escrita se observa que cuando la catalana llegó en el siglo XIII al Bajo Aragón esta lengua apenas había iniciado el proceso que acabaría llevándola a la escritura. Se suele aceptar que el catalán –o cualquier otra lengua románica– es el resultado de considerables cambios en la lengua latina hablada, de los cuales los hablantes no parecen tomar clara conciencia hasta el siglo IX, pero aun así continuarán manteniendo durante siglos el latín clásico –mejor o peor conocido– como lengua escrita, y el latín vulgar –el futuro catalán, francés, occitano, aragonés...– como lengua hablada. Este hecho, la decisión de dar entrada en la escritura al latín hablado, que ahora nos parece casi natural, pudo muy bien no haberse dado, y seguir manteniéndose indefinidamente el latín clásico, como ha ocurrido –mutatis mutandis– con el árabe clásico que continúa siendo mayoritariamente la lengua escrita, y apenas se puede hablar de lenguas neoárabes.

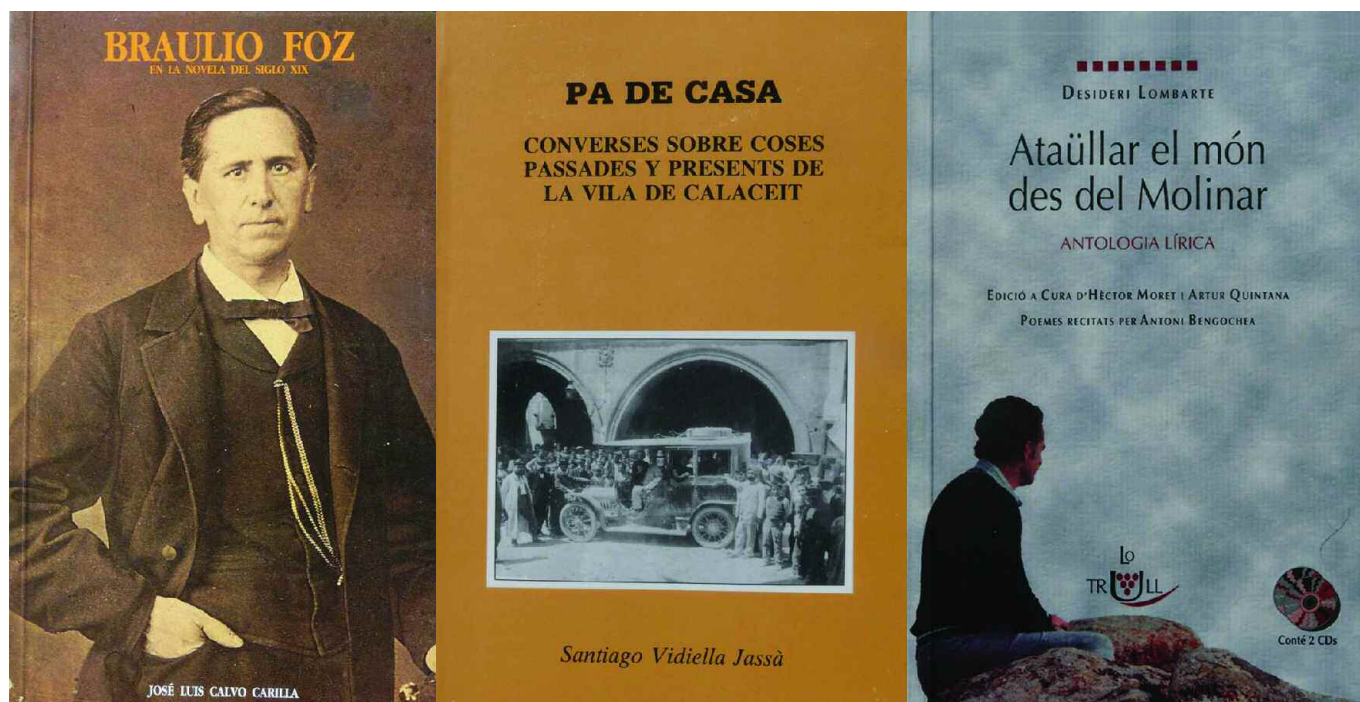
Hasta entrado el siglo XIV, casi doscientos años después de la conquista cristiana, se seguía escribiendo únicamente en latín en el Bajo Aragón. Ahora bien, ello era únicamente válido para la población cristiana. En la época las lenguas escritas –y lengua escrita significaba entonces lengua oficial o paraoficial– en el Bajo Aragón, y para el caso en todos los territorios bajo dominio cristiano de esta península, se distribuían según la religión: latín para los cristianos, hebreo (y arameo) para los judíos, y árabe clásico para los musulmanes. Y eso continuará hasta la expulsión en el siglo XV de los bajoaragoneses de credo mosaico, y en el XVII de los de credo islámico.

A partir del siglo XIV se encuentran los primeros documentos en catalán en el Bajo Aragón. Un equipo del departamento de catalán de la Universidad de Zaragoza dirigido por la profesora Maria Rosa Fort trabaja desde hace algunos años en la edición de toda la documentación catalana de Aragón desde los orígenes hasta finales del XVII; el más antiguo documento que tienen registrado en el Bajo Aragón es de 1321 procedente de la Freixneda. Esta documentación es en su mayor parte de carácter notarial, contratos de compraventa y testamentos, que irán en aumento a medida que avance el siglo.

Del siglo XIV es también el primer autor bajoaragonés en catalán de nombre conocido, Guillem Nicolau, rector de Maella, traductor del *Chronicon Siculum* del latín al catalán y la llamada *Crònica de San Juan de la Peña* del catalán al latín. Nicolau glosó y tradujo al catalán para la reina Violante, esposa de Juan I, las *Heroidas* de Ovidio. Desde 1984 la DGA otorga anualmente un premio bajo el nombre de Guillem Nicolau a una obra escrita en catalán.

Con la instauración de los Trastámaras a partir del Compromiso de Caspe (1412) se inicia un proceso de castellanización de Aragón, y en consecuencia de substitución del aragonés y del catalán, que continúa en este momento. La lengua catalana compite ahora no solamente con el latín, que nunca había dejado ni dejará de usarse en el escrito, sino además con el castellano. Y a partir de la segunda mitad del XVI el uso de la lengua catalana en el escrito empieza a ir en disminución. De este siglo es conocido Llorenç Vilella, notario de la Codonyera, que en 1588 escribió allí una violenta sátira recientemente publicada, *Per dir la verdat se perd l'amistat*, en buena lengua y malos versos, contra el vicario de la Codonyera, Tomàs Cosme Alós, lo que le valió una considerable multa y el alejamiento por bastante tiempo de la Codonyera.

De estos años son también los primeros testimonios conocidos de actitudes contrarias a la lengua catalana en general y concretamente a la hablada en el Bajo Aragón. El humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes compuso en latín, y tradujo después al castellano en 1584, *La historia*



Del siglo XVIII tan solo he sabido encontrar un breve texto, una canción de cuna inserta en un dance representado en Pena-roja en 1771. Los archivos pueden reservarnos todavía sorpresas, como la reciente de la citada sátira de Llorenç Velilla. En estos siglos el nombre de la lengua, aun cuando decaiga su uso escrito, se seguía manteniendo, ya sea llamándola por su nombre, catalana, o por el de valenciana o lemosina. El calificativo de chapurriau, bastante usual en la actualidad, estaba en el aire, pero todavía no parece haberse ya materializado. El padre Faci en su obra *Aragón, Reyno de Christo y dote de Maria Santíssima*, escrita de 1739 a 1750 habla de dos religiosos, uno de Valencia y el otro de la Ginebrosa, que se encuentran en Roma, «Y assí por la vecindad de su patria Ginebrosa, como por la Lengua Valenciana que se usa en esta villa, se hermanaron tanto (como es natural en los de un mismo idioma en Tierras distantes de la Patria) que el religioso llevó a su posada al ermitaño».

Unos años más tarde, en 1764, el erudito Agustín Sales escribe lo que hay que considerar como la primera apología de la lengua catalana en Aragón: «En una palabra, esta lengua Lemosina, era la Cortesana, en que en Aragón, Valencia i Cataluña hablaban los Reyes [y que en] la hermosa i fértil Población de Valjunquera, en la que yo nací [...] he observado que en los confines de los tres Dominios, de Aragón, Valencia i Cataluña, se habla con más pureza el Lemosín que en lo interior de ellos, i ojalá que en la misma Valencia se

mantuviera tan puro como piden su dignidad i esplendor antiguos». Al cerrar el siglo, en 1798, un escribano de Montroig después de haber transliterado un documento medieval en catalán escribe «Advertencia: si Torredarcas ô el Sr. Juez de Comisión necesitan traducido al castellano, el Idioma Catalán, se hará, previniendo que por no ser latino, no puedo ofrecerme en lo demás». Esta fecha podría considerarse un término *post quem* en relación con la aparición del calificativo infamante de chapurriau para gran parte del catalán hablado de Aragón y que se sigue usando, como ya he indicado, en el momento actual.

Otro término infamante que se aplica al catalán no solo en Aragón, sino en general en España, es el de polaco, que imagino debió de generalizarse a partir del exilio al final de las guerras napoleónicas de los polacos de Austria, Prusia y Rusia por su ideología independentista. Sin embargo en 1862, bien introducido ya el calificativo infamante de chapurriau para el catalán hablado en Aragón, según nos lo confirma Borao de amable manera: «Codoñera [...] habla [...] cierta mezcla de modismos aragoneses, catalanes y valencianos», vemos como el conocido novelista bajoaragonés Braulio Foz sigue llamando catalán a su lengua materna –Foz había nacido en Fórnoles: «entre los dialectos catalanes he nombrado el literano [...] que se habla en algunos pueblos entre el Cinca y el Segre, especialmente en Tamarite. Y también es muy parecido y casi el mismo el que se habla en varios pueblos de nuestra Tierra Baja entre Cataluña y Valencia,



habiendo sido sus pobladores después de la reconquista aragoneses de los llanos y de las montañas, catalanes de la Ribera del Segre y aún del centro de Cataluña y algunos antiguos pobladores». Foz presidió los Juegos Florales de Barcelona de 1863 para los cuales redactó un apasionado discurso en catalán defendiendo el hermanamiento de catalanes y aragoneses, al mismo tiempo que recordaba su glorioso pasado compartido. Bajo otras circunstancias Foz podría convertirse en la figura emblemática de un Aragón trilingüe, ya que fue posiblemente el primero que escribió tanto en aragonés, como en castellano y en catalán. Algo se intentó en ese sentido con la creación, efímera, hace pocos años del premio Pedro Saputo. Únicamente la Iglesia Católica mantuvo un cierto uso del catalán como lengua escrita paraoficial, después de la abolición de los fueros, en el arciprestazgo de Calaceit, que hasta la segunda mitad del pasado siglo pertenecía a la diócesis de Tortosa. Este uso del catalán desapareció al pasar en 1952 este arciprestazgo a la diócesis de Zaragoza.

Los primeros estudios del catalán hablado en el Bajo Aragón son los del filólogo mallorquín mosén Antoni Maria Alcover, autor del *Diccionari català-valencià-balear*, obra de capital importancia para esta lengua, y para cuya redacción Alcover hizo encuestas en dos ocasiones en Calaceit, la primera en 1901, la segunda veinte años después, en octubre de 1921. Alcover consiguió que el historiador calaceitano, Santiago Vidiella, se interesara por la lengua catalana y le

aportara información de Calaceit que incluyó en el *Diccionari*. Seguramente el contacto de Vidiella con mosén Alcover debió ser decisivo para que aquel se decidiera a pronunciar en catalán unas conferencias sobre historia y tradiciones calaceitanas que en 1916 le habían pedido desde la Junta del Orfeón de Calaceit. Una parte de esas conferencias, que en vida de Vidiella permanecieron manuscritas, se ha conservado y se publicó en 1984. Vidiella se sintió obligado a justificar ante su público el hecho de pronunciarlas en catalán, y así dice –traduzco: «Conozco que os sorprenderá esta manera de hablar. Pero decidme: si se trata de un convite amoroso de pan de casa, conviene que todo sea de casa, y no lo parecería totalmente si desgranásemos la conversación en castellano. [...] No, no, tenemos que hablar en el lenguaje que ha hecho su nido entre el Algars y el Matarranya, entre Los Germanells de Maella i la Vall Rovira; tenemos que probar, siquiera por una vez, si tiene savia, si tiene nervio, si es quien para expresar en términos decentes toda la vida local, desde las cosas más sencillas a las más altas [...]». En el manuscrito de Vidiella, en una nota al margen, escribe este: «Con gran sorpresa mía ocurrió que la primera lección de mis parlas caseras, no obtuvo sino una atención tibia de [los] oyentes, y precisamente por la novedad de venir puesta en su lenguaje de cada día, y de cada casa, hecho que me explico ni trato de aquilatar, aunque me agrada si es que significa una tendencia y un voto a la permanencia e imperio del castellano en estas cosas serias», nota marginal que casi setenta años más tarde comentará José Ignacio Micolau

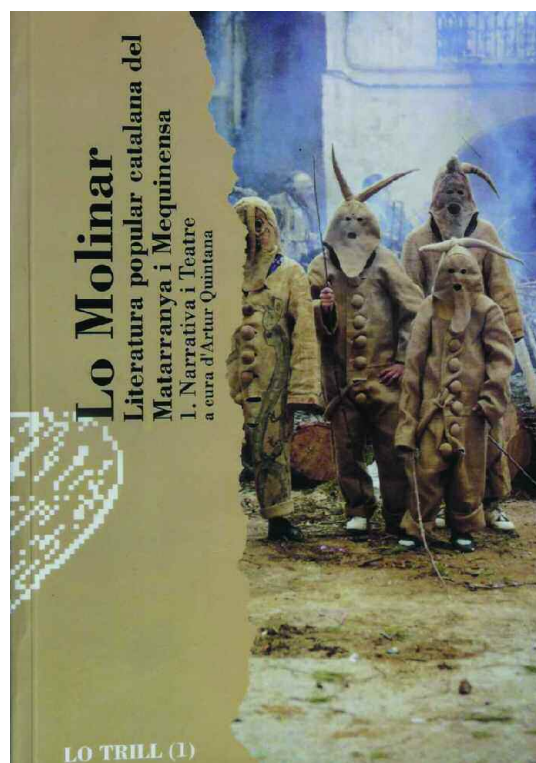
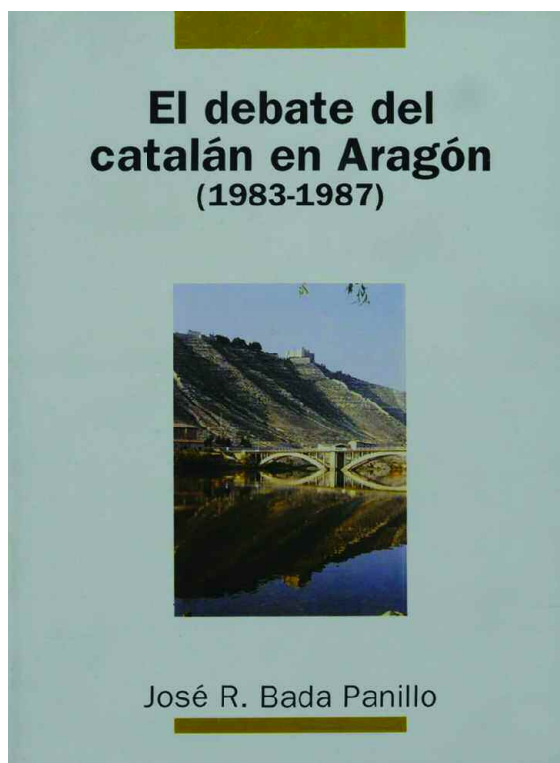


—traduzco: «Creo que todo lo que acabamos de ver, nos habla de una realidad de ayer y de hoy: la de una consciencia lingüística escindida, muy común a los catalanohablantes del Bajo Aragón. [...] Todo eso nos puede hacer reflexionar para avanzar en la comprensión de un problema que es más que un problema lingüístico. [y añade] No conviene olvidar que los comienzos de siglo fueron una época, entre las muchas, de fuerte anticatalanismo en Aragón. ¡Qué lejos de aquella Edad Media, en nuestro territorio, cuando la diferencia lingüística nunca fue un problema!», palabras que ahora, más de veinte años después, no han perdido ni un ápice de actualidad.

En esos primeros años del siglo Antoni Añón de Tortosa y mosén Alcover estudiaron también el trazado de la frontera lingüística entre el castellano y el catalán en el Bajo Aragón, el cual, curiosamente, no se establecerá con absoluta precisión hasta ya entrada la segunda mitad del siglo xx —en algunos mapas aparece una sorprendente península lingüística catalana que incluye la Cañada de Benatanduz por confundirla con la de Beric. De 1915 a 1923 el *Archivo de Filología Aragonesa*, que dirigía Juan Moneva, recogió materiales lingüísticos en casi todas las localidades del Bajo Aragón, los cuales se han perdido por los edificios universitarios zaragozanos y quizás se recuperarán algún día. Una parte de esos materiales, redactada por Juan Moneva con el título de *Vocabulario de Aragón*, se ha encontrado en la Real Academia Española y recientemente se ha publicado (2004). Juan Moneva es otra de las grandes figuras, junto con Braulio Foz, anteriormente citado, a recuperar como representantes del Aragón trilingüe —Moneva escribió bastante en catalán y en esa lengua se carteaba con el regeneracionista de Bellmunt Juan Pío Membrado.

El primer autor bajoaragonés que investigó sobre el catalán aquí hablado fue Maties Pallarés, de Pena-roja, con su *Vocabulari de Pena-roja* de 1921, autor además de algunos trabajos de etnografía del Alto Matarranya. En el campo legislativo se sabe que el aragonesista Gaspar Torrente, que conocía bien la realidad lingüística de este país, tuvo considerable influencia en la redacción del anteproyecto de estatuto de autonomía de Aragón, conocido por el nombre de Estatuto de Caspe, si bien la única referencia a cuestiones lingüísticas en dicho estatuto es la siguiente: «El castellano es lengua oficial de Aragón».

Poco antes de la guerra civil se iniciaron las encuestas por parte de Manuel Sanchis Guarner para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* y desde entonces los trabajos sobre la lengua catalana en el Bajo Aragón han ido en aumento: aquí vino Francesc de Borja Moll, que ya había estado en Calaceit con mosén Alcover en 1921, Joan Coromines recogió múltiples materiales para sus dos diccionarios, bastantes localidades han sido incluidas en el *Atlas lingüístico y etnográfico de*



Aragón, Navarra y Rioja y el *Nou Atlas Lingüístic del Domini Català*, dirigidos respectivamente por Manuel Alvar y Joan Veny, y son muchos los trabajos monográficos o más generales sobre el tema que han surgido hasta el momento actual (Quintana, Rafel i Fontanals, Ariño, Sancho Meix, Teresa Claramunt, Desideri Lombarte, Hèctor Moret, Gimeno Betí, Pere Navarro, María Rosa Fort, María Antonia Martín, Javier Giralt...) Esta actividad casi frenética en estudiar la lengua hablada se acompaña a partir de finales de la década de los sesenta del siglo pasado con la aparición de un número creciente de autores bajoaragoneses que escriben en catalán. En 1968 surgen los primeros en romper un silencio casi secular: se trata de los cantautores Tomàs Bosque de la Codonyera y Àngel Villalba de Favara, a los que en la década de los ochenta del pasado siglo se les unen los escritores Desideri Lombarte de Pena-roja y Lluís Rajadell de Vall-de-roures, y más adelante, en parte ya en el presente siglo, aparecen unos veinte nuevos escritores: Teresa Jassà, Juli Micolau, Josep Miguel Gràcia, Susanna Antolí, Miquel Blanc, Carme Alcover, Aurèlia Lombarte, Josep Anton Carré-galo, Ramon Mur (su novela en castellano *Sadurija* ofrece muchos fragmentos en catalán), Carmeta Pallarés, Laura Satué, Carles Sancho, Mercè Gimeno, Margarita Celma, Pasqual Vidal, Joaquim Montclús...

Se han publicado diversas antologías de la literatura aragonesa en catalán y en ellas se encuentra bien representada

la que se produce en el Bajo Aragón. En 1986 se funda la primera revista en catalán en el Bajo Aragón, *Sorolla't*, a la que en el año 2000 sucede la revista *Temps de Franja*, de ámbito supracomarcial. Los articulistas en catalán del Bajo Aragón publican también en otras revistas y periódicos de Aragón: *Andalán*, *Rolde. Revista de Cultura Aragonesa*, *Boletín del CESBA*, *Gaceta del Matarraña*, *La Comarca*, *Diario de Teruel*...; y en los programas de fiestas de los distintos ayuntamientos –en estos últimos siempre a riesgo de ver vetada la publicación por venir puesta en catalán–, y de las Baleares, Cataluña y Valencia. La presencia del catalán en la radio y televisión aragonesas no llega ni a simbólica. Esta falta se palia con la recepción de radios y televisiones catalanas y valencianas, sin que tal recepción en el inmediato futuro esté garantizada.

En cuanto a la literatura popular en catalán en el Bajo Aragón, se conocía hasta los años ochenta del siglo anterior muy poca cosa –las escasas canciones recogidas por Cels Gomis a finales del siglo XIX, y las otras pocas, recogidas en chapurriau, según indica mosén Miguel Arnaudás en 1927 en su *Colección de cantos populares de la provincia de Teruel*– hasta que en abril de 1984 José Ramón Bada, que de ello era consciente, convocó en Fraga, como consejero de Cultura y Educación del Gobierno, a un seminario para fomentar la recogida y edición de la literatura popular aragonesa en aragonés y en catalán. De ahí surgen diversos proyectos que se ocupan

en parte o mayoritariamente del Bajo Aragón. A destacar *Literatura oral de la Freixneda* de Rafael Ferrer, especialmente la obra *Lo Molinar*, publicada en 1995-1996, que recoge unos siete mil textos de literatura popular de prácticamente todos los géneros, de todos los municipios del Bajo Aragón de lengua catalana y de Mequinensa. Posteriormente ha aparecido en 2007 la monografía de Joseph Antoni Carrégalo *Mont-roig: El patrimoni immaterial (la literatura oral)*, así como diversos libros de Pasqual Vidal y *Cantem junts* (2007) de Margarita Celma, entre otros. Toda esa literatura se publica en su mayor parte por la DGA y la Associació Cultural del Matarranya, fundada en 1989, con la frecuente participación del Instituto de Estudios Turolenses y ocasionalmente otras instituciones. Hasta el momento se han publicado unos 50 títulos. El Instituto de Estudios Turolenses anuncia para 2009 la edición de una colección dedicada a obras en catalán de autores turolenses o de temática relacionada con nuestra provincia, y en especial el Bajo Aragón; colección para la que se prevé unos dos títulos anuales. A esta eclosión de la escritura en catalán en Aragón han contribuido decididamente los cambios políticos del tardofranquismo y de la transición democrática con actitudes relativamente favorables hacia las lenguas españolas minorizadas.

De la colaboración de la Consejería de Cultura y Educación al Segundo Congreso Internacional de la Lengua Catalana, celebrado en 1985 y 1986, congreso que actuó como catalizador de muchos proyectos en relación con la lengua y la literatura catalanas en Aragón, surgió la creación en 1986 de un premio anual para obras de autores aragoneses en catalán, al que se le dio el nombre de Guillem Nicolau, el ya citado rector de Maella y traductor de las *Heroidas* de Ovidio, premio que con algunas intermitencias se sigue convocando –y ha sido otorgado hasta ahora a cinco obras de autor bajoaragonés. Más recientemente, el Ayuntamiento de Zaragoza convoca cada año un premio para jotas en lengua catalana, otorgado con frecuencia a autores bajoaragoneses.

Si de la literatura pasamos al campo legislativo se observa que la actual Constitución española declara en el artículo 3.2: «Las demás [demás en relación con la castellana] lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus estatutos». El texto constitucional consagra (ordena) la oficialidad de las lenguas españolas diferentes de la castellana, y los estatutos de autonomía tendrán la misión de actualizar su efectividad. El término *serán* del citado artículo indica una obligación: no es una decisión facultativa, sino un mandato preceptivo. La oficialidad de las lenguas españolas no castellanas dimana de la Constitución, no de los estatutos, que no pueden legislar sino su aplicación –si el texto constitucional usa el futuro, *serán*, es porque en el momento de redactarlo las lenguas españolas no castellanas no eran oficiales. Pese a ello el Estatuto de Aragón ignora el imperativo constitucional en relación con la oficialidad de las lenguas no castellanas de Ara-

gón, entre las cuales está la catalana hablada en el Bajo Aragón, y de ahí que nuestro estatuto resulte de constitucionalidad dudosa, como varias veces se ha dicho. Existe aquí un vacío legal nada favorable a la normalización del catalán en este país.

En relación con el catalán se ha dado un cierto impulso a la enseñanza y poca cosa más, y si se ha logrado por lo menos la enseñanza optativa de una a tres horas por semana de la lengua catalana en Aragón, ha sido debido en gran parte a la iniciativa en este sentido en 1984 del que fue consejero de Cultura y Educación del primer gobierno democrático aragonés, el ya citado José Bada. En el Bajo Aragón esta enseñanza se inició en Calaceit y actualmente se imparte en todas las escuelas de las localidades bajoaragonesas de lengua catalana, a excepción de la Codonyera y la Torre de Vilella. En Vall-de-roures no se dan clases de catalán en este curso (2008-2009) y quizás tampoco en el futuro, aludiendo a cuestiones organizativas –prueba ello de la fragilidad de estas clases. Para las clases de catalán, José Bada encargó a través de su departamento la redacción de una gramática catalana que tuviese especialmente en cuenta el catalán hablado en Aragón, ilustrada con textos de autores aragoneses en catalán, que se publicó justo al inicio de las clases optativas de catalán en el curso 1984-1985. Cuando en 1987 un gobierno de coalición PAR / Alianza Popular sucedió al anterior gobierno del PSOE, su presidente Hipólito Gómez de las Rocas, se apresuró a declarar *non grata* la citada gramática bajo el eslogan de «No importaremos gramáticas», y cuenta la leyenda, que *si non è vera, è ben trobata*, que el presidente ordenó que los ejemplares que quedaban fuesen convertidos en pasta de papel. Sin embargo, Gómez de las Rocas mantuvo la enseñanza optativa de catalán, que por otra parte financiaba entonces el Ministerio de Educación.

En la actualidad en algunas escuelas de Aragón se imparte también, con buenos resultados, no solamente la enseñanza optativa de la lengua catalana, sino además determinadas asignaturas en esta lengua, pero no así en el Bajo Aragón, y ello a pesar de que la administración insiste en las grandes ventajas que supone para los alumnos la enseñanza bilingüe, ventajas no solamente prácticas –el dominio de más de una lengua facilita en gran manera el aprendizaje de otras, favorece una mayor flexibilidad mental y, aumenta la capacidad intelectual–, sino también ventajas democráticas –tolerancia de la diversidad, especialmente importante en las nuevas generaciones. Las clases de lengua catalana van acompañadas por un programa titulado «El escritor en el aula», dirigido por el profesor Mario Sasot, y que ha supuesto la presencia en las escuelas del Bajo Aragón de diversos escritores aragoneses en lengua catalana. La enseñanza del catalán en las escuelas era legalmente posible ya en los últimos años del franquismo, pero apenas tuvo incidencia en el Bajo Aragón. Únicamente Joan Royo Gil impartió catalán por propia iniciativa en las escuelas de Aiguaviva, la Ginebrosa y La Canyada de Beric en los cursos 1975 a 1977.

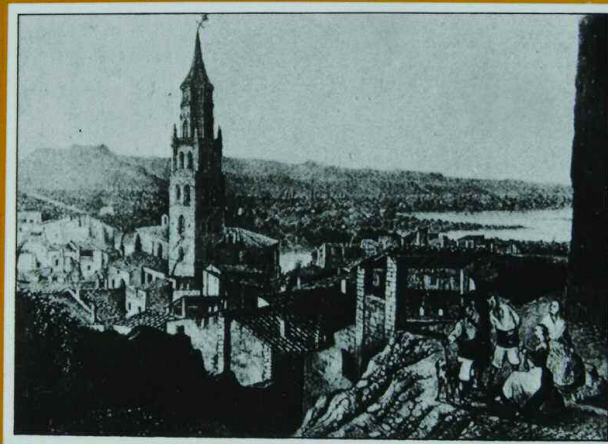
Dada la escasa actividad de las administraciones en la normalización de la lengua catalana en el Bajo Aragón, normalización siempre sujeta, a causa del vacío legal ya citado, a los vaivenes de la política, es muy importante la ejercida por el movimiento asociativo y en especial por la Associació Cultural del Matarranya, fundada en 1989 y que tiene como radio de acción de sus actividades el territorio bajoaragonés de lengua catalana. La Associació Cultural del Matarranya en los veinte años que lleva en activo viene desarrollando una fuerte actividad editora, como ya he indicado, organiza cursos de catalán para adultos, promueve frecuentes actos de difusión y fomento de la lengua y la cultura en catalán del territorio, asesora en cuestiones lingüísticas y legales relacionadas con dicha lengua, colabora con frecuencia con las distintas administraciones, etc.

En la reciente creación de las comarcas no se ha tenido apenas en cuenta el factor lingüístico, pese a indicarse que las delimitaciones de las comarcas se hacían, entre otros aspectos, por criterios culturales, y así se ha distribuido el territorio de lengua catalana del Bajo Aragón en tres comarcas: Bajo Aragón, Bajo Aragón Caspe/Baix Aragó Casp y Matarraña/Matarranya, lo cual no facilita la labor de normalización de la lengua catalana que en ellas se habla. Solamente dos comarcas han oficializado en catalán su nombre, así como algunos municipios lo han hecho con el suyo en los carteles de entrada. El mayor o menor uso de la lengua catalana en los actos oficiales de las comarcas o ayuntamientos suele ser escaso, o inexistente.

En estos últimos tiempos ha aparecido una asociación, la Federación de Asociaciones del Aragón Oriental, que declara que en Aragón solamente se habla aragonés y castellano, y califica de aragonés oriental la lengua catalana hablada en este país. Muy recientemente se ha formado la plataforma «No hablamos catalán!» que incide en idéntica actitud. Ambas entidades, que ponen en entredicho toda la labor de fomento, estudio y protección de la lengua catalana en Aragón realizada hasta ahora, gozan de amplio apoyo por parte de determinados partidos políticos y sus declaraciones de lingüística-ficción vienen difundidas por muchos medios de comunicación aragoneses, y españoles en general, sin que apenas nadie se escandalice por ello.

La salvaguarda de este patrimonio aragonés que es la lengua catalana difícilmente podrá llevarse a cabo si las distintas administraciones y gran parte de la sociedad aragonesa, y española en general, persisten en las actuales actitudes extremadamente tibias en relación con cualquier medida de normalización de la lengua catalana en el mejor de los casos, o se muestran francamente hostiles a dichas medidas. Hay aquí una intensa labor de autocritica por hacer. Dejar esta salvaguarda en un grupo de activistas es simplemente, o intencionadamente, suicida.

GRAMATICA DE LLENGUA CATALANA



Artur Quintana

pilar 04

VII

CONCURSO DE COPLAS ARAGONESAS EN LENGUA CATALANA



_ALFREDO CASTELLÓN
_Ilustraciones PABLO IGLESIAS SUÁREZ

_Sonatina para piano, clarinete y tapa de la maleta

A Enrique Pinilla
a Blanca Álvarez
In memóriam

Durante mis años de estudiante en la Escuela de Cine de Madrid tuve varios amigos, y entre ellos estaba Enrique, un músico peruano de padres españoles. Enrique, aunque su familia lo llamaba Paco, estudiaba en un curso anterior al mío y todavía no sé cómo siendo músico había elegido dirección cinematográfica. Quizá la beca que había obtenido de su país le obligara a matricularse en esa materia. No lo sé. Y tampoco se lo pregunté nunca. Yo había escuchado un concierto de piano que dio en casa de Pablo un amigo común de origen panameño que destacaba por realizar una pintura inconformista de colores calientes que llamaban mucho la atención. Me gustaron, sobre todo, unas bachianas brasileñas que interpretó al final y hasta llegó a canturrear alguna. Procedían, según contó, de la costa sur de aquellas tierras, y las aprendió de su abuela materna que las cantaba en los ágapes familiares.

Yo acababa de terminar la película de segundo curso que había titulado con el nombre de su protagonista: *Jarillo García*. Invité a Enrique a una proyección con intención de que me escribiera la música pues, aunque sabíamos que las películas de segundo eran mudas, mi intención era sonorizarla el curso siguiente con la película de tercero: Enrique vivía en una pensión hacia mitad de los Bulevares y yo en Argüelles, por lo que nuestros domicilios estaban relativamente cercanos. Un día fui a buscarlo a su pensión. La casa era grande, sórdida. Durante el tiempo que esperé en la antesala me rondó, en silencio, un muchacho de unos 18 años, que por cierto también me había abierto la puerta. Noté enseguida que el chico evidenciaba un retraso mental considerable. Al poco tiempo apareció mi amigo Enrique y nos presentó. Se llamaba Joaquín, como su padre, el dueño de la casa. Entramos en el aposento de mi amigo precedidos por el muchacho. Una vez dentro Enrique me confesó que Joaquín era el colaborador musical más eficaz e inspirado que había tenido. Joaquín, que entendía a la perfección cuanto se decía, pronunció con dificultad las primeras palabras que yo le oía: «Amigos», me dijo, y chocamos las manos con fuerza. Después yo me senté en una de las sillas. Él se recostó en la cama y esperó a que Enrique nos sirviera el Nescafé que había prometido. Cuando el agua estaba a punto de hervir,

Joaquín salió de la habitación y regresó con tres enormes magdalenas que nos ofreció sonriendo: «son mías», dijo. Terminando su café, Enrique se sentó en la banqueta del piano y empezó a improvisar. Joaquín, sacó de debajo de la cama una maleta de cuero, o quizá cartón, no recuerdo exactamente, y empezó a golpearla al compás del piano. Al principio los ritmos fueron lentos pero, conforme Enrique iba armonizando, el muchacho improvisaba siguiendo las variaciones del piano que cada vez iban siendo más rápidas. De vez en cuando Enrique dejaba de tocar y daba entrada a Joaquín, para que este improvisara. Su bataneo no solo se limitaba a la percusión de la tapa de la maleta sino que a veces lo acompañaba con textos de libros o periódicos que tenía cerca, e incluso lo cantaba, si venía al caso. Al terminar aplaudí felicitando al muchacho, halagando, sinceramente, sus facultades como percusionista. Enrique ratificó mis alabanzas, confirmando que llevaba el ritmo en la sangre. Tenía talento, afirmó. Una vez más Enrique había utilizado la palabra talento. Era una costumbre muy repetida entre los amigos. Te presentaban a uno y en cuanto se marchaba inquirías al que te lo había presentado por su talento, nunca se preguntaba por su sensibilidad, cuando el talento de muchos de aquellos presumidos consistía en repetir lo que habían leído aquellos días. Cuando dejaban de leer, se acababa el talento.

Ya en la calle, Enrique me contó, someramente, la historia del muchacho y también la de sus padres, los caseros. Era hijo único de un matrimonio ya mayor. Su padre había sido toda una promesa musical antes de la Guerra Civil, pero lo llevaron al frente y al tercer día tuvo la mala suerte de recibir un tiro en el brazo derecho, en la parte superior del codo. Lo curaron tarde y mal, y cuando llegó al hospital de Madrid ya había empezado la gangrena. Tuvieron que cortar. Acabada la guerra dio algunos conciertos para mano izquierda pero como había luchado en el bando republicano, enseguida se acabaron los conciertos y el trabajo, y menos mal que no terminó fusilado en un campo de concentración como la mayoría de sus compañeros. Ahora trabajaba como afinador de pianos en Televisión Española que acababa de inaugurarse. A veces nombraba a la popular locutora, Blanquita Álvarez



con la que charlaba mucho de música pues conocía a su padre, Manuel Álvarez Díaz, *Castañeta*, famoso letrista de zarzuelas y al que había tenido el gusto de saludar un par de veces en el café de Levante de Madrid. También conoció, en el pequeño plató de televisión, a la guapísima Laura Valenzuela y al actor Paco Valladares que en aquellos días trabajaba allí como presentador, un actor de teatro muy bueno, nos decía: Pero, claro, nosotros no lo conocíamos, pues en aquellos tiempos casi nadie tenía televisión y el teatro era absolutamente prohibitivo para la juventud.

Así que en las siguientes visitas que hice a la pensión tuve el gusto de escuchar a don Joaquín que nos ofreció un concierto de Ravel para mano izquierda. Era un genio, no me extraña que lo destacaran los periódicos, cuando empezó a tocar, como una promesa de la música española. A la madre tan solo la vi un par de veces. No salía apenas de su cuarto, apartada de los acontecimientos de la vida, como sentenciaba su marido. Ella sí que conoció las cárceles franquistas, los cortes de pelo al raso, las purgas y demás vejaciones que practicaban entonces los vencedores con las detenidas. Además, el hijo esquizofrénico vino a rematar los males y su melancolía. «Existen vidas que habría sido mejor olvidar y esa es la nuestra, somos los perdedores», me dijo un día don Joaquín. El joven Joaquín tenía debilidad por los colores, aunque, desde luego, su favorito era el amarillo, y lo pude comprobar el día que me invitó a visitar su cuarto. Las cintas de colores colgaban de todas partes, máxime, ya digo, las amarillas. También había páginas de calendario con animales de colores, una verdadera maravilla. Cuando se marchó de Madrid mi amigo Enrique, yo le busqué a otro pensionista, pues me di cuenta de los apuros económicos que pasaban, ya que los cuidados médicos del muchacho corrían todos por su cuenta.

Un día recibí una invitación del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Habían programado un estreno musical de Enrique que compartía con Cristóbal Halffter y Luis de Pablo. Su composición se titulaba *Sonatina para piano, clarinete y contrabajo*, un crítico actual la habría calificado de tímbrica, en sentido de armoniosa. Al terminar nos fuimos a celebrarlo con los amigos a una tasca cercana que era conocida, paradojas de la vida, como «El comunista». Cuando volvíamos a casa,



Enrique, que por entonces vivía en el colegio mayor Guadalupe, me dijo: «Habrás comprendido que el contrabajo tenía el ritmo de la maleta de Joaquín, en realidad el concierto debería haberse titulado *Sonatina para piano, clarinete y tapa de maleta*, pero no me atreví, la gente no lo habría comprendido. Pero bueno, la maleta y Joaquín estaban ahí. Le pregunté por el muchacho y sus padres. El hijo había muerto, aunque poco después me amplió el relato de la desgracia. Por lo visto su madre le dio un somnífero antes de abrir la espita de gas. Previamente había cerrado puertas y ventanas recostándose después junto a su hijo. «Y así los encontraron, rodeados de las cintas de colores que en aquellos años el muchacho había amontonado por todo el cuarto, destacando, desde luego, las de color amarillo. Don Joaquín, el padre, todavía vive y sigue afinando pianos en Televisión Española. Un día iremos a saludarlo. Se alegrará, te lo aseguro».

Salmo 71

Antifona II Domingo de Adviento - Ciclo A

Leccionario

Re Lam no

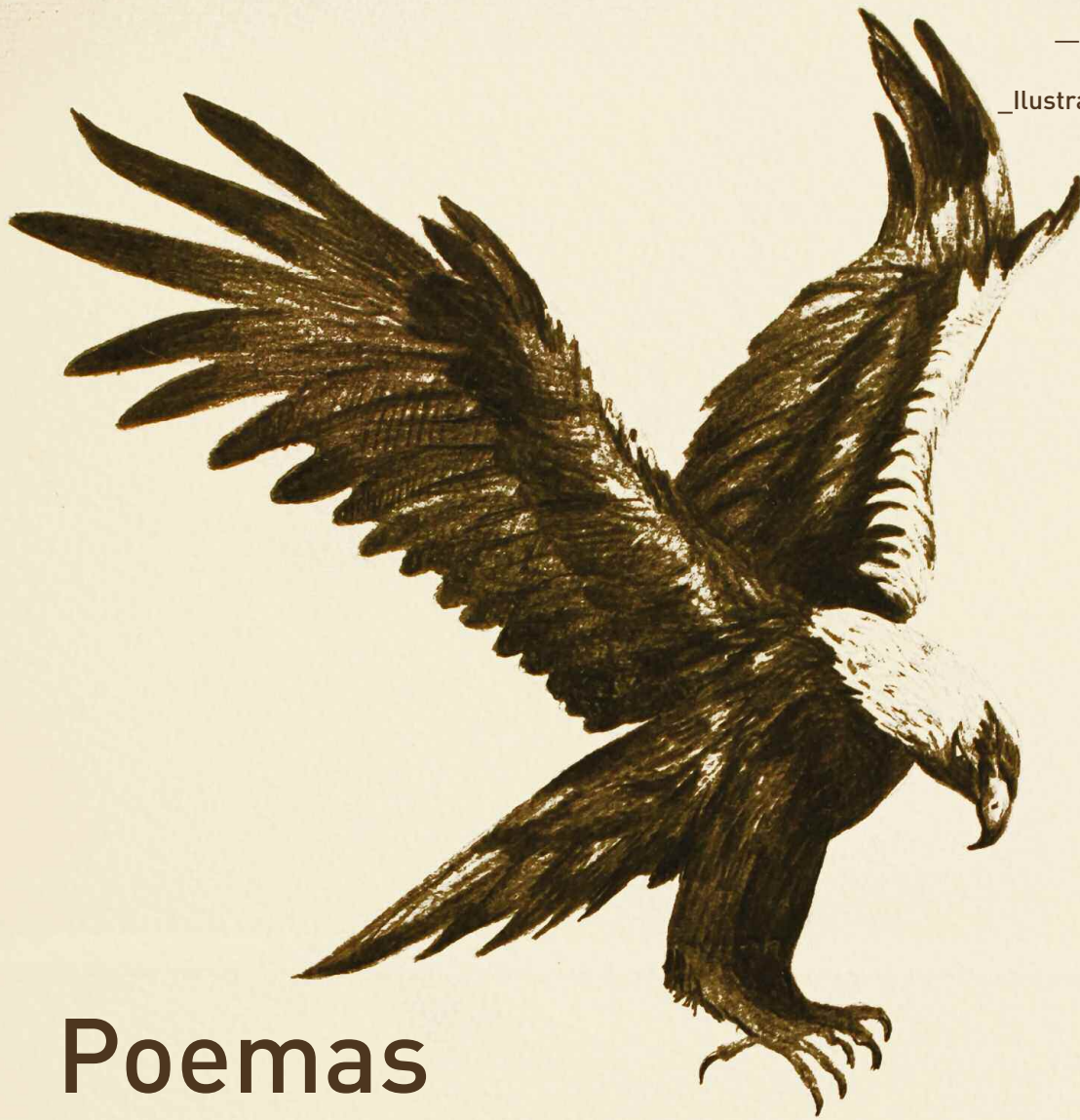
Se - ñor, que ven - ga a no -

Sol Re no Se...

so - tros tu Rei - no Se...

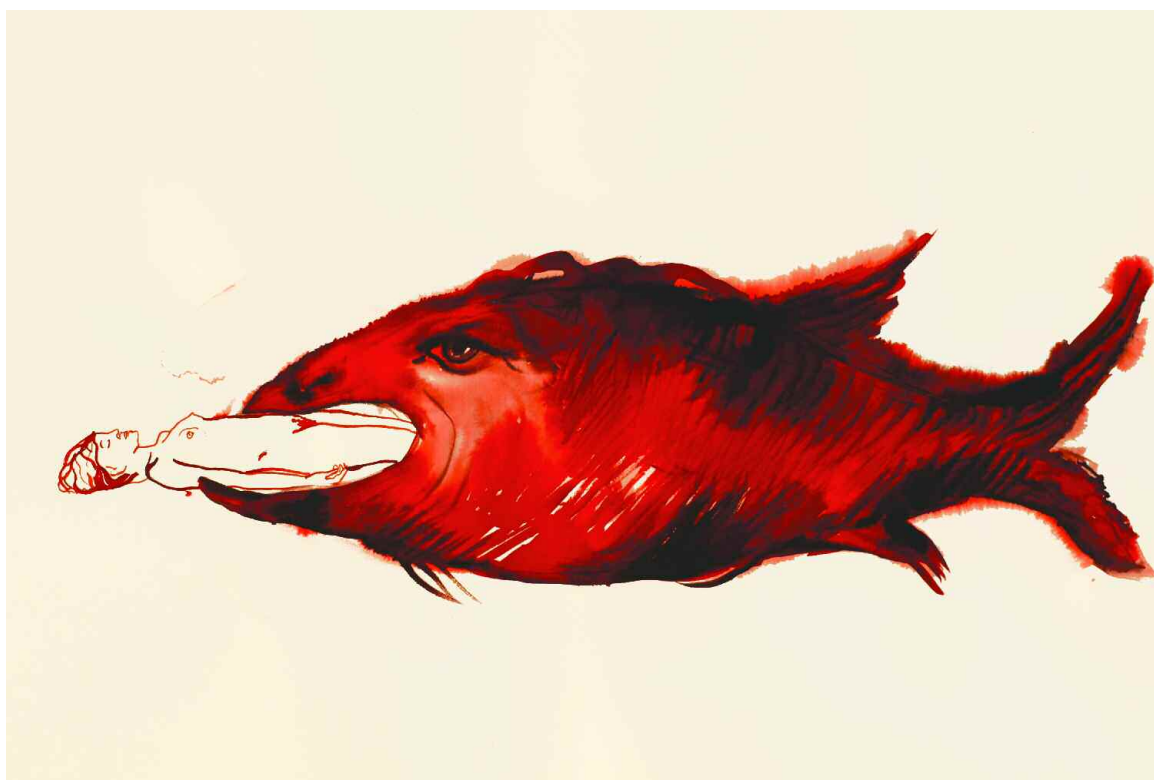
_PILAR MOREU

_Ilustraciones LINA VILA



Poemas





HALLAZGO

Mis dedos acarician suavemente
la huella de otros dedos, rastreada
en hojas amarillas de un periódico.
Golpean inquietantes titulares
el hoy desconcertado, tan ajeno.
Deslindes de papel, vestigio tierno
oculto bajo el muelle de una silla
herida que arrojamos al desguace.
Engarce dilatado, misterioso
umbral, escalofrío de la tarde:
los dedos sorprendidos retroceden
a orillas de la muerte y del olvido.

GESTO

Así
el sueño
me torna
tu rostro joven.
Temerosa mi mano
mi mano solitaria
avanza
los dedos temblorosos
erguido el dedo índice
meñique, corazón
hacia tu rostro joven
hacia tu risa leve.
Del sueño
regresa
hacia tus labios siempre
tus labios entreabiertos
dispuestos para el beso



ANTES,

cuando yo te miraba desde fuera,
podía preguntarme cómo eras.
Y describirte exacto
con palabras vulgares:
Es alto, tiene ojos...
Camina así. Habla poco.

Ahora
ya no sé cómo eres.
Eres, y eso me basta.
Tu nombre es pleno todo para mí.
Y, sin que tú lo sepas,
te miro desde dentro de tu cuerpo.

MARIOLA 7

Apoyada en la barra de este bar
donde bebimos juntos tantas veces
evoco la implacable despedida
retazos de una historia que fue nuestra.

Negras calles desiertas y noches de verano
bajo los magnolios. Aquella casa y su patio
zaguán de tres puertas abiertas
y ninguna salida.
Lentas tus manos sobre mi piel, tierna mi boca
sobre tus puntos ávidos
absortos desoímos
del tosco perro de estuco los mudos ladridos
cruel ojo verde acecha reproches de cristal.

Hedor de detritus abandonados
se interpone fatal entre el deseo
y los signos visibles del olvido.
Oh puzzle sentimental, lacerante
logogrifo. De cuál de nuestras almas
los jirones. De qué realidad
tantos añicos.

Sean estos versos la respuesta:
tristísima pieza postrera
que encaja solamente en el vacío.

Jugosa abre su carne redonda la granada:
 Arcano corazón de sol, de tierra y agua,
 Vulnera, velos blancos, la púrpura del alma.
 Inmóvil su hora plena, el gusto seco estalla
 En piel, en pulpa, en grano, sabrosa y entregada.
 Reserva de dulzuras, tan tierna si me abrazas.

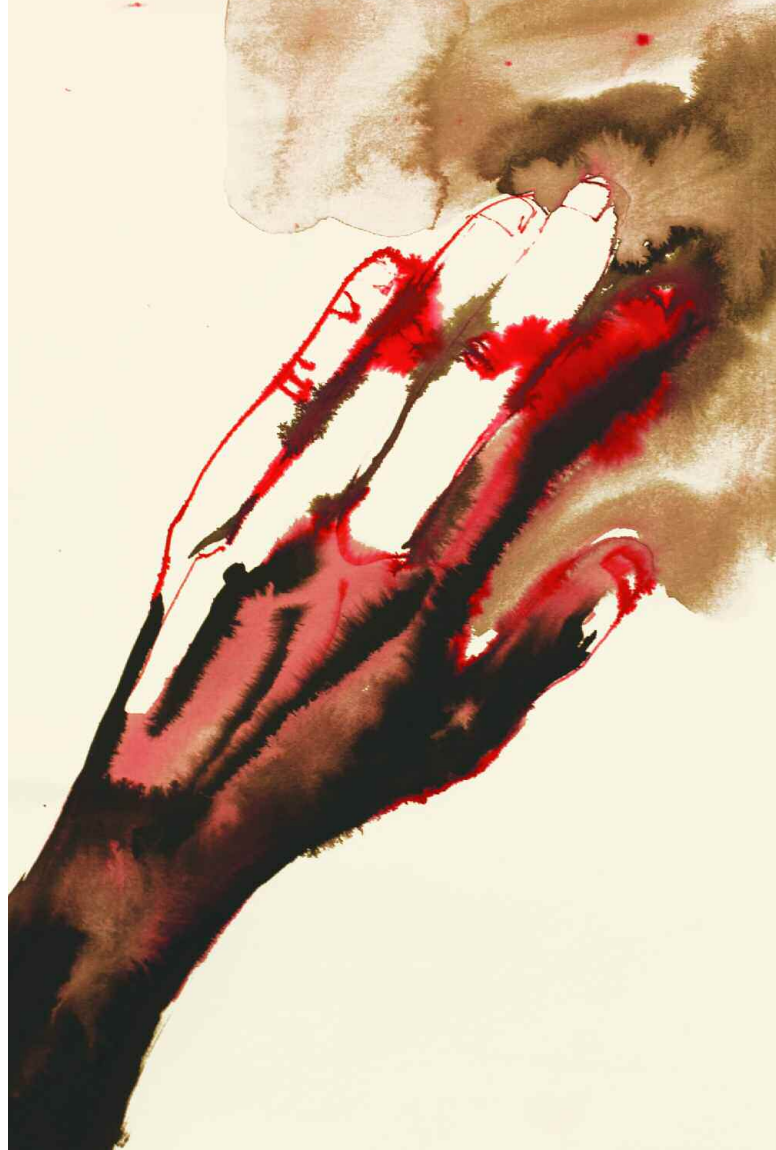
DESPEDIDA

No, no puedo siquiera
 decirte adiós.
 Qué consuelo los largos
 abrazos, agitar pañuelos
 alzar las manos
 gritar adiós.
 Me duele el tren.
 Me dueles.

No por sus vías gime
 ese tren en que viajas.
 Ni por tierras, veloces estaciones
 desconocidas.
 Sobre mí camina.
 En mí.

No en los sordos túneles
 de esta definitiva
 noche, sino en mi sangre.
 Tiembla en mis sienes.
 Por la garganta
 por los nervios avanza
 adelanta mi pulso
 devora riel. Cruelísimas
 agujas arbitrarias
 rigen su ruta
 rasgan mi piel.

Me duele el tren, me duele.
 Ese tren, que te aleja
 para siempre, me duele.
 Y ni siquiera puedo
 decirte adiós





ESTATURA

Ciento ochenta centímetros tu talla
 si pulgadas o pies, cabal distancia
 que demora vertical mi pupila
 desde el azul de tus ojos remotos
 por el bronce magnífico del hombro
 hasta el arco del pecho, altivo el sexo.
 Mis falanges rezagadas tantean
 convulsas y al alcance de la mano
 tu rodilla: primer encuentro tenso
 redondo, desgarrado.

Un desnudo lentísimo descubre
 el sombrío milagro de piel y uña
 tu cintura ceñida a mi cintura.
 Cautivo el labio, la risa redime
 su ternura, la sensación perdida
 en las yemas del alma que te explora.
 Ciento ochenta centímetros, tu talla
 resume misteriosa el universo.
 Distancia amada, luz oblicua que hieres
 mi muerte solitaria.

ISOLDA SOLA

Lágrimas en mi boca
 amarga copa de bordes helados
 tu lengua bebiendo esas lágrimas
 en sorbos letales

—¿Qué te atormenta?

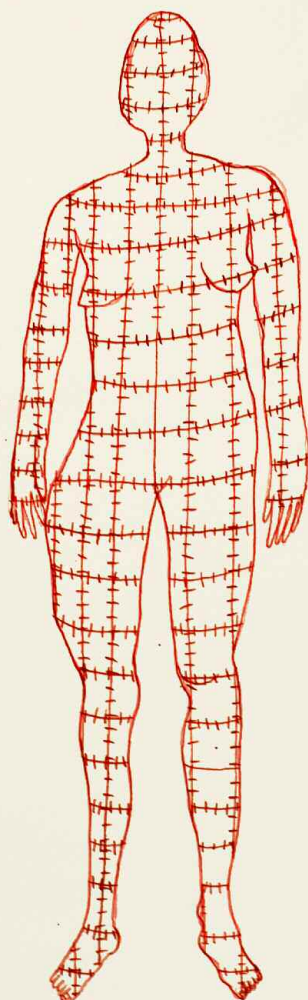
Mi brazo apoyado en tu espalda
 las manos ciegas
 los ojos mudos

*—Todo lo que sé me atormenta
 y todo lo que veo*

ya el filtro arrasando mis venas
 los nervios embriagados
 el palpito de mi pecho desnudo
 tu aliento cálido
 las lágrimas, los besos, sal y fuego
 sobre mi cuerpo herido.

—Amor, tú me atormentas.

Como en un sueño
 gastadas palabras restauran
 la urdimbre maltrecha del mito.
 Sonámbula
 dibuja el tapiz la memoria
 de aquella tarde prohibida y secreta:
 mis labios yertos en los tuyos
 la vida
 la sed apuraban y la derrota
 para esta serena, inmediata
 definitiva soledad.



CAÍDA

Yo
ajena al riesgo
vivía en lo más alto
la luz me deslumbraba
desnuda
nacía de cada gemido
tan pura en soledad
subía
mi piel, tu piel, ese milagro
ardiendo hasta tu boca
el hueso en desafío
tu semen en mi vientre
sagrario misterioso.

Altar eras del vértigo
sacrílega frontera
tú
que irremisiblemente
peldaño a peldaño bajabas
el filo torturado
de las dudas, oscuro tramo
hacia el profundo abismo.
Aquella escalera prohibida
giraba al dolor, la vergüenza
los sótanos de culpa.
Y un ángel en la puerta
el fin dictó del paraíso

NOVIEMBRE

En el goce de cada hallazgo
sigue vivo el dolor de lo perdido
y escribo
mirándome a mí misma desde lejos
y sufriendome desde dentro.

La riada borró de un golpe
los mil matices del otoño
en los desiertos arrabales
de la ciudad
pero cuando voy a tu encuentro
los pinos y los álamos
extienden firmes sus raíces
bajo el asfalto.
Depura la niebla el contorno
de un nuevo invierno.
La vida sigue –dicen–

Aún te quiero
y ya acecha el adiós.
Arrastro melancólica
del suelo las hojas caídas.
Pienso en aquellos que han perdido
lo que no se recobra nunca.





LA CASA DEL GAITERO EN AGUARÓN



Exposición
permanente
de instrumentos



_PILAR BERNAD

Técnico de Promoción Turística

_Fotografías JESÚS RUBIO

En la zaragozana localidad de Aguarón se encuentra uno de esos proyectos que tanta falta hacen en nuestra tierra, se trata de la Casa del Gaitero. Nació así porque su alma, Eugenio Arnao, que ya poseía la casita que perteneció a la familia del pintor exiliado en México Marín Bosqued, se enamoró de la «Casa del cura» abandonada en los años sesenta. En ella claramente vio plasmado un sueño, un lugar donde crear un espacio cultural y exponer su colección de instrumentos.

Este proyecto vital solo se entiende al conocer a Eugenio, poeta, artista, músico en La Orquestina del Fabirol, La banda del Canal, Dulzaineros del Bajo Aragón, La Birolla y actualmente A Contrapalo (Txalaparta), Oua umplute y La Libertina; colaborador con grupos teatrales y con muchas causas altruistas, que ha hecho de la música popular su modo de vida.

No es un museo, ni un centro de interpretación. Es un lugar de íntimo encuentro de amigos y de amantes de la música popular de todos los continentes. Tardó más de tres años en llevar a cabo la rehabilitación del edificio de unos 400 metros cuadrados, conservando elementos originales (como las solerías, las vigas o maderos, las paredes y la carpintería) y materiales constructivos acordes a los que tradicionalmente se usaban en esa zona. Actualmente se mantiene sin ninguna ayuda institucional.

La Casa tiene ocho zonas bien diferenciadas. La planta principal está dedicada a la exposición de instrumentos populares del mundo, clasificados en cuatro grupos: idiófonos, membranófonos, cordófonos y aerófonos, completada con una pequeña sala para juguetes sonoros, pues los colegios son los visitantes más frecuentes y es que Eugenio tiene como familiarmente se dice «un don» para los niños.

Actualmente la colección de instrumentos ronda ya los ochocientos artefactos materiales, iluminados con más de 300 fotografías, fruto de la pasión de este viajero incansable. Todos los instrumentos tienen un significado especial, recuerdos, vivencias, lugares amigos... Cada uno tiene una historia de vivencias detrás, con especial cariño recuerda uno de ellos: Eugenio con 17 años estudiaba en la Escuela de Artes y trabajaba como dependiente para una panificadora que a cambio le cedía el almacén

de la tienda para pintar y ensayar música. Todas las mañanas entraba un vagabundo en busca de calor y de un poco de conversación siendo recomendado con una simple barra de pan. Este señor sobrevivía pidiendo con un acordeón que no sabía ni tocar. Llegó un día en el que el señor dejó de aparecer por la tienda y nada se sabía de él. Al tiempo unas monjas entraron en la tienda para entregarle una curiosa combinación de objetos: el acordeón de teclas, un reloj y unos bolígrafos. Nunca supo su nombre.

En la misma planta se encuentra la biblioteca, fonoteca y videoteca, y un taller para la construcción y reparación de instrumentos. La biblioteca cuenta con un fondo de unas quinientas publicaciones sobre música y cultura popular que se prestan.

Arriba en la falsa, la sala de exposiciones de arte actual, Sala Tam-Tam,



que sirve de contrapunto contemporáneo al marcado carácter etnográfico del resto del edificio y en la que, con una programación temporal según las estaciones del año, numerosos artistas con una calidad más que notable han mostrado sus obras.

El antiguo corral se convierte en un pequeño anfiteatro para actuaciones y talleres musicales con los grupos de niños. La bodega, donde se conservan antiguas cubas, es el espacio dedicado a la conversación y la música entre amigos.

Se inauguró el 28 de mayo de 2006 y en el último año la visitaron casi mil personas. Especialmente por el número y por la ilusión de los visitantes, Eugenio destaca los colegios. Con los chavales, tras hacer de cicerone por las calles de Aguarón, suele organizar en el pequeño anfiteatro del corral, conciertos con los instrumentos que ellos mismos han construido en el taller.

Por cierto, gaitero es por extensión como se llama en Aragón a cualquier músico popular, y en la Casa aunque hay algunas gaitas se pueden encontrar todo tipo de instrumentos.

La repercusión mediática ha sido importante, los principales periódicos aragoneses, así como la televisión aragonesa y algún popular etnógrafo se han hecho eco en numerosas ocasiones de este proyecto

Es un espacio delicioso, donde disfrutar del cariño de una excepcional persona. Gracias Eugenio.

La Casa del Gaitero

Sala de arte Tam-Tam

Callejón de la música popular, Calle del Cura n.º 8.
50408 Aguarón

Visitas previa cita: 976 554 507 / 650 099 043

Si pasas por allí y te apetece visitarla, amablemente te la mostrarán Javier y Rosa.



Movimientos sociales y antagonismos: 1975-2000

[illegible]



La milenaria ciudad protagonista de esta iniciativa es la Zaragoza del siglo XXI. Una ciudad que contiene todas las anteriores: la romana, la medieval, la del capitalismo de la revolución industrial, la del consumo de masas...; pero no es ninguna de ellas. Una ciudad, como cualquiera de las grandes ciudades del mundo global –del que es difícil salir–, que se convierte en objeto de consumo, en un decorado de sí misma y que recurre a grandes eventos para atraer financiación y retener al capital fijo. Eventos a los que, por otra parte, con el negocio del mercado, les estorba la ciudadanía y su participación.

La ciudad como mercado, pero también hoy –cada vez más–, como laberinto. Los lugares de la ciudad, el espacio y sus localizaciones están repletos de signos, de orientaciones en ese laberinto; signos que cotidianamente se reordenan, se reorganizan convirtiéndolo en un rumor que vacía de sentido a la ciudad y, por tanto, a su memoria. La memoria se acumula en los lugares, se disimula, se pierde y se vuelve a encontrar; las diferentes memorias comparten el espacio en conflicto, en luchas antagónicas que tienen vencedores y vencidos, poderes y resistencias. Las marcas de la memoria son reconocibles para unas personas, e invisibles para otras. Es necesaria, pues, una nueva cartografía que nos guíe en este viaje: no a la *Terra Incognita*, sino a un espacio que, en cierto modo, por demasiado ilustrado, se nos ha vuelto inexplicable.

A mediados de 2006 varias personas en Zaragoza leyeron y recomendaron un libro publicado hacía unos años: *La Barcelona rebelde. Guía de una ciudad silenciada*¹. En él se da un repaso a la Barcelona libertaria de los siglos XIX y XX, y a través de él se recorren lugares emblemáticos de Barcelona: Castillo de Montjuich, Cárcel Modelo, Campo de la Bota, Liceu. Con esta idea en la cabeza nos convocamos una treintena de personas, compañeras y compañeros de luchas e ilusiones, que pateábamos las calles de la ciudad entre los años ochenta y noventa, y nos propusimos un proyecto similar pero centrado en las calles, las luchas y movilizaciones de la ciudad de Zaragoza entre 1975 y 2000. Las dudas respecto al nombre del proyecto las tuvimos hasta que llegó a nuestro conocimiento la *Guide du Paris rebelle*². Reincidimos, y decidimos unirnos a la red de ciudades rebeldes.

Pensamos que aún estaban pendientes de plasmar las luchas de los movimientos sociales de los años ochenta y noventa, con personalidad propia frente a los setenta de la transición, de los que ya hay bastantes estudios. El proyecto desde el primer encuentro creció y superó las páginas impresas para extenderse también a una exposición, un documental y una página web. Y así, paseando por las cuatro esquinas de este proyecto, nos propusimos redescubrir las calles y plazas de la ciudad que guardan en su memoria las luchas, victorias y derrotas, resistencias, movilizaciones... de las últimas dos décadas.

De esas treinta personas, que comienzan a coordinarse a través de la red, se consolida un pequeño grupo estable constituyente del COLECTIVO ZGZ REBELDE y que comienza a coordinar en las cuatro direcciones:

El libro *Zaragoza Rebelde. Guía de los movimientos sociales y antagonismos. 1975-2000*.

La exposición «Zaragoza Rebelde. Laberinto de los movimientos sociales y antagonismos. 1975-2000».

El documental *Zaragoza Rebelde. Visiones de los movimientos sociales y antagonismos. 1975-2000*.

La página web Zaragoza Rebelde. Redes de los movimientos sociales y antagonismos. 1975-2000 (www.zaragozarebelde.org).

1. *La Barcelona rebelde. Guía de una ciudad silenciada*, varios autores, Barcelona, Octaedro, 2003.

2. *Guide du Paris rebelle*, Ignacio RAMONET y Ramón CHAO, París, Plon, 2008. Traducida al castellano como *París rebelde. Guía política y turística de una ciudad*, Barcelona, Debate, 2008.



El libro se estructura como una guía de Zaragoza que nos pasea por plazas, calles, pisos y locales concretos, testigos de la historia reciente de los movimientos sociales. Cada lugar es una excusa para que una persona describa de forma particular un acontecimiento, campaña, movilización, colectivo o asociación. Así, en breves artículos, más de ciento cincuenta personas han participado aportando relatos y localizaciones en el plano de la ciudad. Los artículos se reparten en el espacio y en grandes temas: movimiento vecinal, antimilitarismo, internacionalismo, feminismo, ocupación, cultura, liberación sexual, ecología, movimiento estudiantil, sindicalismo..., hasta veinte temas.

El libro se ha materializado a través de la autoedición con la participación de distintas personas y colectivos. Gracias a las aportaciones personales, incluidas las de artistas participantes en la exposición –ofreciendo su obra para la financiación del libro–, de asociaciones ciudadanas como El Cantero o Barrio Verde, de la colaboración de Librería Cálamo, de la distribuidora Ícaro, de la Dirección General de Participación Ciudadana del Gobierno de Aragón, del préstamo de la COOP57ARAGÓN, y de varios amigos y amigas, El libro se convierte en la forma y el fondo en un proyecto colectivo, abierto y plural.

La exposición, otra forma de plasmar la idea del proyecto, mostrará, tanto materiales realizados en distintos momentos: luchas, campañas, etc., por los movimientos sociales –publicaciones, carteles, camisetas, adhesivos publicitarios...–, como piezas realizadas por artistas de la ciudad en relación con estos temas. Nos parecía muy importante que todo estuviera relacionado, las prácticas artísticas y las prácticas sociales, ya que también el arte es una herramienta de autoconciencia y de transformación social. Propusimos a los artistas que eligieran algún aspecto que les interesase especialmente y trabajaran sobre él.

El proceso de realización de la exposición arrancó en noviembre de 2007, con la organización por parte del COLECTIVO ZGZ REBELDE de un taller sobre «Ciudad y Memoria», impartido por el artista Rogelio López Cuenca en el Centro de Historia. A partir del mismo, abrimos un proceso de reflexión y empezamos a articular la propuesta que lanzamos a los artistas. Se constituyó una «asamblea» de artistas, que se ha ido reuniendo mensualmente hasta hoy, para aportar y decidir respecto a la exposición.

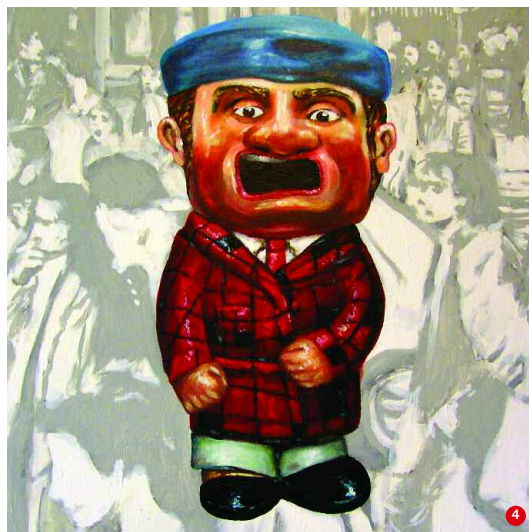
La exposición se presenta en tres espacios: el Centro de Historia de Zaragoza (26 de marzo), el Cuarto Espacio de la Diputación Provincial de Zaragoza (2 de abril) y la calle. Durante el tiempo que dure la exposición, aparecerán en distintos lugares de la ciudad una serie de «señales» que nos indicarán qué parte de la memoria rebelde de la ciudad encierra ese espacio. Entre todos los símbolos –diseñados por Estudio Camaleón– se intentará señalar algunos lugares emblemáticos de la ciudad rebelde y los movimientos y luchas que se concentraron en estas décadas: el feminismo, la ocupación, el antimilitarismo, el movimiento vecinal, el ecologismo...

Entre los artistas participantes podemos encontrar a José Luis Cano, Rubén Enciso, Virginia Espá, Paco Rallo, Helena Santolaya, Luis Marco, Pedro Bericat, José Luis Gamboa, Antonio Ceruelo, Javier Joven, M.^a Ángeles Cuartero, Javier Burguete, Miguel Ángel Gil, Paco García Barcos, Pipa Álvarez, Rebeca Bazán, Esther de la Varga, Diego Sáinz, entre otros.

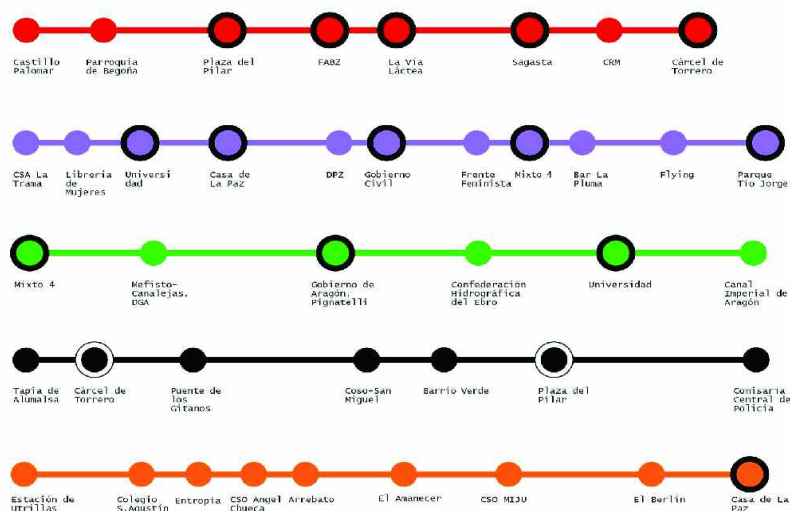
El documental, otra de las esquinas de esta calle, intenta proporcionar, en otro formato y con otras fuentes, esa memoria histórica que el libro solo puede ofrecer a través del texto y las imágenes. Un grupo independiente de artistas –Charo de la Varga, Emilio Perdiges, Rebeca López y Javier Estella– de dentro del colectivo está detrás de las cámaras. El documental nos habla de experiencias vividas en primera persona, hablando desde el corazón y la experiencia. El espacio físico en el que se recogen los testimonios es siempre la calle, pero los escenarios no se eligen al azar; son espacios que tienen algún significado, bien simbólico o bien específico, para la persona protagonista o el movimiento del que se nos habla. Se pretende dar una visión subjetiva, coral y personal antes que un catálogo exhaustivo y científico de fechas y movimientos. Teniendo como base la entrevista, el documental se acerca a otros enfoques como el videoclip, el vídeo arte o el collage.

Finalmente, la web www.zaragozarebelde.org, diseñada y construida por Pepe Domínguez y Jorge Vitoria, pretende ser la puerta abierta donde encontremos aumentada toda la globalidad del proyecto. Se ha realizado, y seguimos en esa tarea, un trabajo de búsqueda, recogida, selección y catalogación de todos los materiales testigos de esos años: publicaciones, prensa, fotografía, cartelería, adhesivos publicitarios, octavillas, grabaciones de imagen y sonido... para crear un gran fondo documental en la red. Una puerta que pretendemos mantener abierta tras la edición del libro y el vídeo, y la clausura de la exposición.

Invitamos a todos, ciudadanas y ciudadanos, a pasear por la memoria de este proyecto en el sentido que cada uno quiera. Tal vez sin importarnos el destino final, porque este puede resultar el comienzo del mismo camino. Porque, como versó Kavafis, «la rebeldía nos ha dado este hermoso viaje, sin ella no habríamos zarpado», y cada calle, cada plaza que visitemos desde nuestra memoria, nos enriquecerá en el deseo compartido de luchar por una sociedad más justa, libre e igualitaria.



1. Javi Joven. *Boticario*. Acrílico sobre lienzo. 46x38 cm. 2. Virginia Espa. *V.I.H. 90 - 09: Mirando a cámara*. 3. Gimnasio de mujeres del Frente Feminista en el antiguo mixto-4. 4. Javi Joven. *Forano*. Acrílico sobre lienzo. 46x38 cm.



Líneas

- 1 Antimilitarismo
- 2 Feminismo
- 3 Ecologismo
- 4 Antirrepresión
- 5 Okupación/Centros Sociales
- 6 Movimiento estudiantil
- 7 Sindicalismo
- 8 Barrios
- 9 Internacionalismo
- 10 Liberación sexual
- 11 Economía alternativa
- 12 Cultura
- 13 Educación alternativa
- 14 Aragonismo

_ZARAGÓZAME

El mejor ejemplo
de uso de un medio
para un fin

Buscar noticia

← Un restaurante mara

Viva Aragón ya y las n

11/10/2007 00:12:46

By: Zgzme!

Categoría: Gen

_ANTONIO TAUSIET

Escritor

El portal de noticias de Aragón, *Zaragó-zame* (www.zaragozame.com), es uno de los exponentes más claros de por dónde debe caminar la filosofía de publicación de contenidos en Internet. Nacido en Zaragoza recientemente, integra la actualidad de la comunidad autónoma reflejada en los medios, con los aportes de todo aquel que quiera publicar, en tiempo real, desde cualquier punto del planeta, incluso desde un teléfono móvil y sin necesidad de registrarse.

ZARAGÓZ

Los artífices de este instrumento revolucionario son tres personas de perfiles diferenciados, que han aportado los ingredientes necesarios para convertirlo en un referente indiscutible de generación de información. Han sido pioneros en poner un espacio abierto y plural a disposición de todos. La parte técnica corre a cargo de César Laso, programador que ha conseguido ofrecer un producto sencillo mediante su conocimiento de la agregación de contenidos en Internet. Mariano Gistáin, conocido escritor y periodista y alma fundacional del proyecto, aporta su agudo análisis tanto de Internet como de la intrahistoria local, para convertir el portal *Zaragózame* en un medio universal. Y por fin, del mantenimiento diario –como auténtico director de facto– se ocupa Emilio Gil, filólogo que lleva hasta sus últimas consecuencias el concepto de *web semántica*, que integra las posibilidades técnicas automatizadas de la Red con la utilización intuitiva por parte del usuario final. En septiembre de 2007 consiguieron su primer millón de visitas, tan solo medio año tras su puesta en marcha.

INTERNET AVANZA

La difusión de contenidos a través de Internet observa desde hace años una progresión geométrica. Las últimas tendencias apuntan a una participación cada vez más importante del usuario, que no se limita a ser el receptor del mensaje, sino que también lo genera, lo modifica, lo matiza y forma parte de él. Al margen de consideraciones de negocio, la fuerza de esta intercomunicación en aumento consiste en la creación de un espacio de encuentro nuevo, donde se halla un reflejo de actividades tradicionalmente externas a las tecnologías, como la educación o el entretenimiento. Internet aún no ha llegado a ser la antigua ágora, pero lleva camino de convertirse –si los poderes no hacen nada por evitarlo– en

el foro tanto social como cultural (y comercial) de las nuevas generaciones.

El «*blog*» o «diario personal», un lugar gratuito donde quien lo desea puede escribir textos de cualquier índole; las «páginas de noticias», oficiales y alternativas (un espacio que los medios tradicionales se han apresurado también a ocupar, con más o menos acierto); o los llamados «foros temáticos», que organizados en estructura de árbol dan cabida a mensajes y respuestas, son tres de las muchas modalidades de expansión de contenidos que se están perfeccionando cada día en Internet.

ZARAGÓZAME COMO EXPERIENCIA ÚNICA

Con una estructura de *portal*, recurrente página de inicio de reparto de contenidos, *Zaragózame* integra el espíritu de esos tres tipos de vehículo: el *blog*, en este caso colectivo, cuyos *posts* o entradas en orden cronológicamente inverso son añadidos por los visitantes; la página de noticias, mediante la *sindicación* o aporte automático de fuentes ajenas (se pueden leer titulares de los principales generadores de noticias de Internet); y el foro, puesto que a través de su sencillo funcionamiento, se puede establecer una conversación entre internautas alimentada por estos y también por las ventajas del sistema, que organiza los textos mediante las llamadas *tags* o etiquetas, y el valor añadido de un nutrido índice de categorías.

Para intentar rebajar la nomenclatura informática, veamos un pequeño ejemplo. En un barrio de Zaragoza se produce un accidente. Un ciudadano cualquiera lo ve y hace

ZARAGÓZAME

una foto con su móvil. Inmediatamente después envía esa foto a *Zaragózame* y la acompaña de un pequeño texto. El aporte es convenientemente *etiquetado* con las palabras clave del suceso. Antes de que llegue la ambulancia, los lectores del portal están informándose al respecto. Pasadas las horas, la columna de noticias refleja la investigación periodística de los medios tradicionales. Y en los meses siguientes, el hecho ha quedado clasificado para los que pueden interesarse por él en sus rastreos en los buscadores. Desde el inicio, otros usuarios han podido aportar tanto sus opiniones como sus correcciones, que quedan registradas.

Este modelo integrador de todas las herramientas de que dispone hoy en día la Red es lo que hace de *Zaragózame* una experiencia única, cuyo éxito es asimilable al que ha alcanzado la *Wikipedia* (enciclopedia abierta a la edición de los navegantes).

CÓMO EMPEZÓ TODO

A comienzos de 2006, parte del equipo actual de *Zaragózame* se embarcó en la aventura de mantener un diario en Internet con «actualización compulsiva», como la llamaba Mariano Gistaín, su impulsor. Las personas que participaron en ese proyecto con él fueron Rosa Castro, Daniel Gascón y Emilio Gil, con la ayuda de Antonio Tausiet. Después de tres meses, la empresa que aportaba el alojamiento de ese proyecto (elanuario.net), decidió no continuar. Tanto Mariano como Emilio se propusieron generar un nuevo medio, tras la experiencia de aquel diario. Y encontraron a César, que les dio la solución técnica.

Emilio Gil había trabajado con el concepto de *agregación* (mostrar en una sola página contenidos de otras) para diversos



proyectos, tanto personales como de divulgación literaria. La estructura del nombre proviene del portal hispano *Menéame*, que coloca las noticias según los votos recibidos. Mariano Gistaín propuso que el *agregador* se ampliase con los aportes de los usuarios. Junto a César Laso, en 2007 se constituyeron como empresa, que mantiene tanto *Zaragózame* como *Literatúrame* (con Magda Díaz, filóloga mexicana), *Me gusta Madrid* y otros proyectos.

ESTRUCTURA DE LA PÁGINA Y COLABORADORES

El portal se divide en tres columnas. La de la izquierda («Noticias de Aragón») va mostrando las noticias que generan diferentes medios externos. Incluye el titular, dos líneas de texto y un enlace a la fuente original. La parte derecha está reservada a la publicidad y la actividad comercial de la empresa, que cuenta también con una guía de negocios. Y el espacio central («Noticias ciudadanas») muestra las aportaciones de los internautas, con la posibilidad de aportar enlaces, fotografías y vídeos. Existe la opción de registrarse, lo cual añade la facultad de editar (corregir, aumentar, borrar) las entradas propias.



El mejor ejemplo de uso

ACTIVIDADES VARIADAS

Como medio de promoción de la página y también como espacio de encuentro con los usuarios y colaboradores, se han tomado distintas iniciativas desde el momento de la creación del portal. En mayo de 2007 y antes de las elecciones, se sortearon camisetas promocionales entre quienes acertasen la composición de los nuevos gobiernos municipal y autonómico.

Personas y colectivos relacionados con Internet han apoyado el proyecto, como el desaparecido *Milímetro digital* del barrio zaragozano de La Almozara, en cuyo local germinó la propuesta. También la asociación *Hispalinux* de defensa del software libre y su presidente Jorge Fuertes, "Queru", así como Samuel Gimeno, ofrecieron su local para las actividades de la empresa. Teresa Morales fue una de las personas con aportaciones destacadas, desde su *blog Me gusta Zaragoza*. Javier Flores, de *Rivaspress*, colabora acercando la actualidad de las Cinco Villas.

Los medios tradicionales, como el diario *El País*, se han hecho eco de la existencia de *Zaragórame* en varias ocasiones. La más anecdótica fue en diciembre de 2007, cuando un usuario publicó la venta del accionariado de la empresa como broma del día de los inocentes. *Heraldo de Aragón* la publicó como cierta.

En marzo de 2007, Mariano Gistaín presentó una ponencia en el X Congreso de Periodismo Digital de Huesca, centrada en *Zaragórame* y sus nuevas aportaciones. Por aquellas fechas también se anunció el *Premio a la mejor noticia*, dotado con 600 euros y concedido al relato de la peripecia de un pintor minusválido nicaragüense que realizó un mural

Otra característica de *Zaragórame* es que cuenta con colaboradores fijos, con *blogs* independientes dentro de la estructura de la página, a los que se accede desde la cabecera. En estos momentos, las personas que participan así en el proyecto son José Antonio Labordeta, que escribe sus poemas; Marisancho Menjón, destacada escritora y periodista; Pedro Fondevila, veterano reportero local; Dade Lade y Le, un colectivo de cinco personas especializadas en economía; Nerea Marco, que mantiene un espacio cultural; Antonio Tausiet, escritor; y el propio Emilio Gil, uno de los fundadores. Se añade también un *blog* para informar sobre las actividades del propio diario. La evolución del proyecto es continua, y próximamente irán añadiéndose más colaboradores con sus propios *blogs* temáticos.

La evolución de la página y su abrumadora presencia en la Red ha posibilitado casos de personas que se han erigido en colaboradores fijos, sin entrar en contacto con los responsables. Se dan ejemplos como el de un espontáneo corresponsal del Pirineo, un *opinador* gallego recalcitrante, reporteros minuciosos del día a día de las fiestas de su pueblo... Alguno de los colaboradores que en su momento se implicaron, tuvieron que abandonarlo por motivos personales, como el escritor Félix Romeo.

El logotipo que encabeza la página es obra de Beatriz Gimeno, galardonada creadora aragonesa centrada en el diseño gráfico y la fotografía. El Instituto Tecnológico de Aragón también tiene su propio apartado, al que se accede desde la cabecera, y ofrece noticias sobre tecnología recopiladas desde este organismo del Gobierno de Aragón.

de un medio para un fin

en un colegio público de Zaragoza. La entrega del premio a Pilar Ciudad, que se celebró en las instalaciones de *Zaragózame* en el World Trade Center local, corrió a cargo de José Antonio Labordeta.

Una nueva iniciativa promocional se puso en marcha en septiembre de 2007: se concedería un premio al *Visitante un millón*. Como nadie lo reclamó, se organizó en Casa Emilio una cena para la visita 999.999 (esa sí acreditada) y las cuatro primeras personas que comentaron en la página, con su entrega de camisetas incluida. Entre los cinco galardonados se encontraba un conocido gestor cultural, un empresario de Internet y uno de los *colaboradores espontáneos*.

POLÍTICA ACERCA DEL CONTENIDO INADECUADO

La vocación democratizadora de *Zaragózame* la convierte en un medio abierto a cualquier tipo de colaboración. No obstante, todas las aportaciones de los usuarios van acompañadas con un enlace que reza «Notificar sobre contenido inadecuado», desde el cual se puede objetar el contenido, para que los responsables del diario decidan sobre su potencial eliminación. La existencia de esta posibilidad surgió a raíz de la queja de una empresa, que vio cómo se habían publicado por un usuario anónimo fotografías de sus actividades privadas. El uso que los editores de *Zaragózame*



zame hacen de esta posibilidad está siempre orientado a mantener dentro de la legislación vigente los contenidos del portal. En cualquier caso, la edición o borrado de noticias ciudadanas anónimas siempre se hace a posteriori, puesto que una de las principales características del diario es la publicación inmediata.

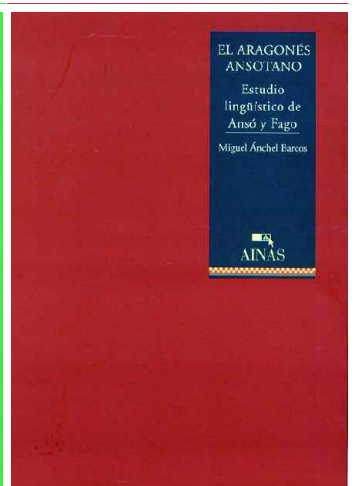
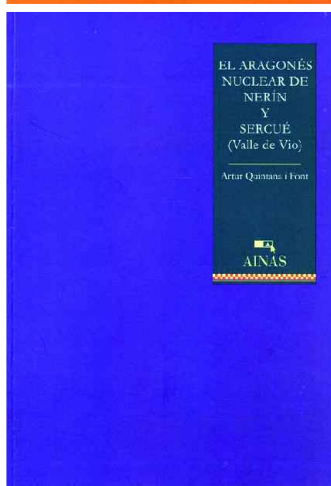
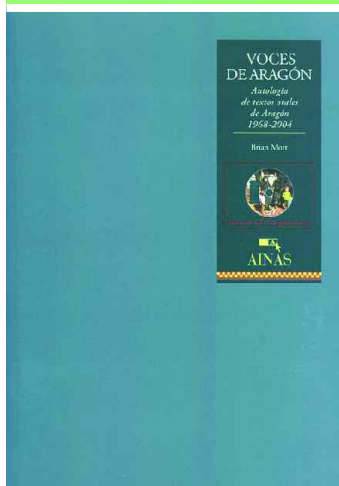
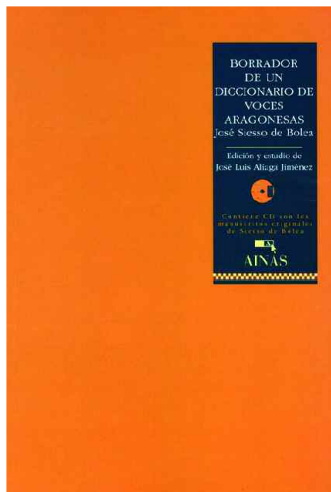
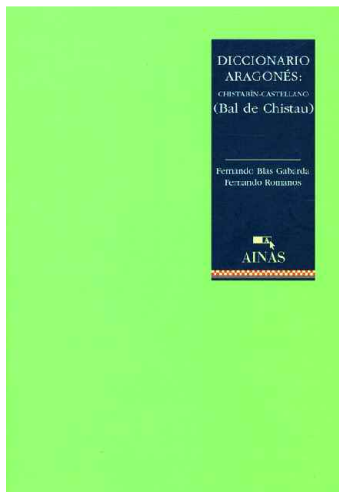
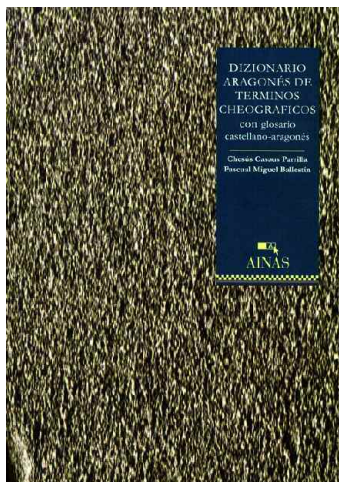
El principal motivo de edición de los datos de la columna central es la excesiva extensión de algunos de los textos, que resta agilidad a la web. En esos casos, se recorta el número de caracteres y se enlaza al cuerpo completo en página aparte. También ha habido alguna pequeña controversia al respecto con alguno de los colaboradores fijos más subversivos. Pero no ha llegado a las manos.

Zaragózame es una clara muestra de las inmensas posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Ha conseguido aglutinar las distintas versiones de lo que se ha llamado la web 2.0, es decir, el salto participativo del usuario, su implicación. Aun siendo conscientes de que Internet todavía no es el medio de la mayoría, su fulgurante evolución nos proporciona algunas exuberantes y gratas sorpresas como la de este equipo aragonés pionero, que ha sabido darnos el mejor ejemplo de uso de un medio para un fin. Hoy que las redes sociales (y en especial Facebook) se están convirtiendo en el fenómeno de moda, este medio local demuestra de nuevo que en Aragón, tierra de grandes individualistas, a veces surgen proyectos colectivos dignos de mención.

FÓRUM

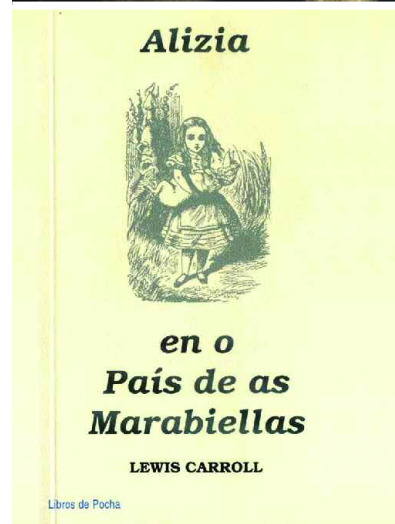
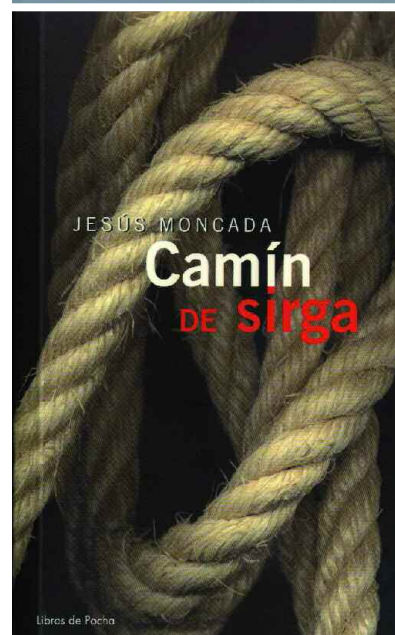
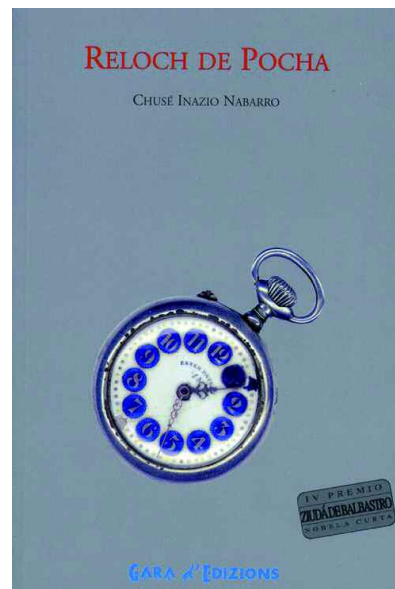
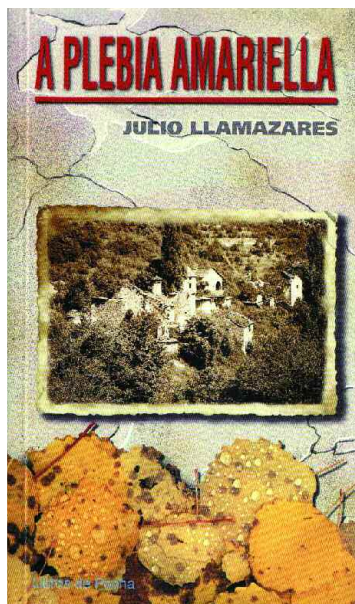
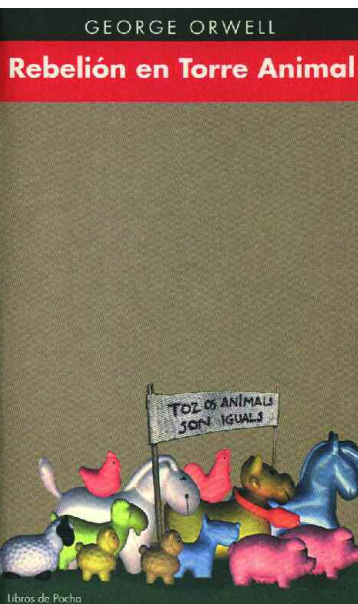
15 AÑOS DE GARA D'EDIZIONS

JOSÉ LUIS MELERO



Parece que fue ayer, pero han pasado ya quince años desde que el proyecto de Gara d'Edizions, la primera editorial de carácter privado especializada en lengua aragonesa, adquirió carta de naturaleza y comenzó su aventura. Porque si arriesgada aventura es crear una editorial, todavía lo es más ponerla al servicio de una lengua amenazada de muerte como la nuestra. Nació de un ejemplar empeño individual, el de Chusé Aragüés, pero pronto se convirtió en un proyecto colectivo con la incorporación a la misma de Miguel Ánchel Barcos, Chusé Casaus y Pascual Miguel.

La idea original fue la de editar obras de la literatura universal en una lengua tan minoritaria y necesitada de ayuda como el aragonés, y arrancó en abril de 1993 con la publicación de *O Prenzipet* de Antoine de Saint-Exupéry, que hoy va ya por la tercera edición y que iba a inaugurar la primera colección que tuvo la



editorial, «Libros de pocha», en la que más adelante irían apareciendo libros de Franz Kafka, Woody Allen, Lewis Carroll, Ramón J. Sender o George Orwell. Tras estos quince años, hoy son ya seis las colecciones que Gara mantiene abiertas: dos dedicadas a la traducción de obras al aragonés («Libros de pocha» y «Finestra batalera»), otras dos a la edición de obra de creación («Arto») y a ediciones críticas («Clasicos Bernardo Larrosa»), otra a rescatar del olvido obras que son referentes importantes en la historiografía de la lengua aragonesa («Documenta») y, finalmente, la dedicada a estudios e investigaciones sobre el idioma («Ainas»).

Hasta la fecha Gara d'Edizions ha publicado un total de treinta y dos libros, entre los que cabría destacar el hasta ahora desconocido *Diccionario dialectal altoaragonés. 1944*, de Hortensia B. Bernad, el facsímil de la primera edición de *Qui bien fá nunca lo pierde. Tomando la fresca en la Cruz de Cristiano o A casarse tocan*, de Domingo Miral, o la traducción al aragonés de una trilogía de novelas que son una alegoría de la despoblación de Aragón y que comenzó con *A plebia amariella* de Julio Llamazares, tuvo su continuidad con *Camín de sirga* de Jesús Moncada y se va a cerrar próximamente con *A fragor de l'augua* de José Giménez Corbatón.

En la colección «Ainas», hoy sin duda la más dinámica de la editorial, es necesario destacar, por un lado, la reciente aparición del *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*, de José Sieso de Bolea, verdadero hito en la lexicografía aragonesa y española en general, que permanecía inédito desde hace casi tres siglos y cuyo editor y autor del estudio introductorio, el profesor de la Universidad de Zaragoza José Luis Aliaga, ha realizado un trabajo filológico realmente admirable sobre el original que se conserva en la Biblioteca Nacional de España; y por otro, la publicación de varios estudios sobre distintas variedades geográficas del aragonés, algunas de ellas bien conocidas (ansotano, belsetán, chistabín...), y otras en cambio huérfanas hasta ahora de estudios que las analizasen y las diesen a conocer: la de la Baja Ribagorza occidental, la del aragonés conservado en las faldas de Peña Montañesa... También está ya a punto de salir el *Dizionario de terminos cheograficos*, de Ch. Casaus y P. Miguel, con más de 5.000 entradas y que será el diccionario temático más completo en cualquier lengua peninsular.

Próximamente aparecerá una nueva colección destinada a la traducción al castellano de obras escritas y publicadas originalmente en aragonés, con intención de acercar esos textos a quienes no leen habitualmente en nuestra lengua y dar así una mayor proyección tanto a los autores que escriben en aragonés como a la literatura de calidad que se escribe en esta lengua. En cualquier caso, la idea es siempre la misma, aquella con la que nació Gara d'Edizions hace quince años: la defensa, promoción y difusión de nuestra vieja lengua aragonesa. Gracias por tantos esfuerzos en nombre del Rolde de Estudios Aragoneses, que sabe muy bien lo que es trabajar contra corriente y a favor de causas perdidas; y enhorabuena por este aniversario.

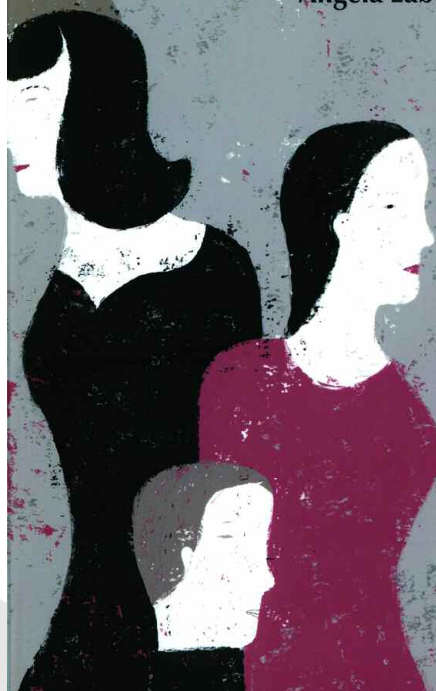
BRINDIS
Ismael Grasa



xordica

QUINCE AÑOS DE XORDICA
VÍCTOR JUAN

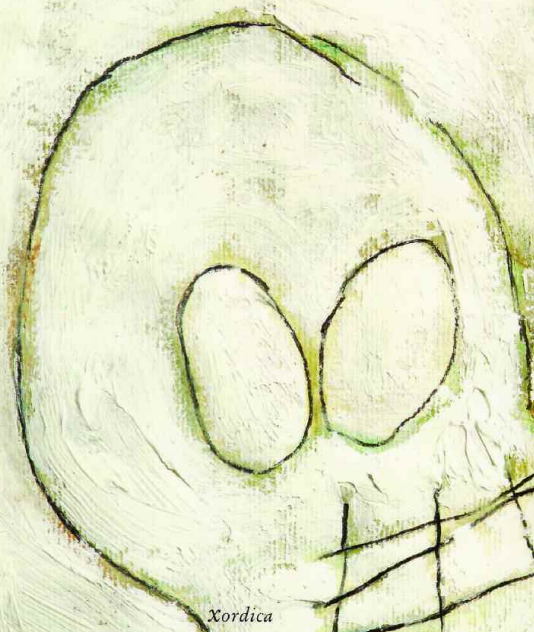
SIN HABLAR CON NADIE
Ángela Labordeta



xordica



JESÚS MONCADA
Calaveras atónitas



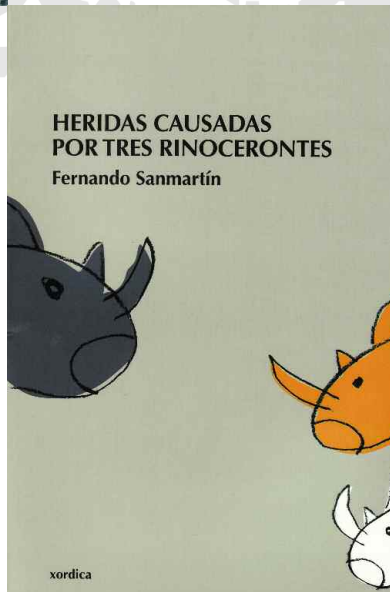
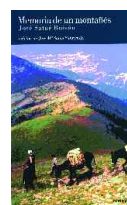
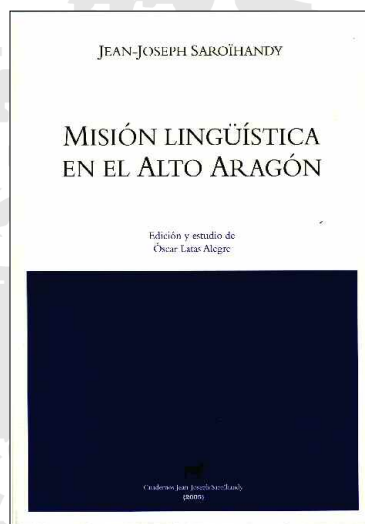
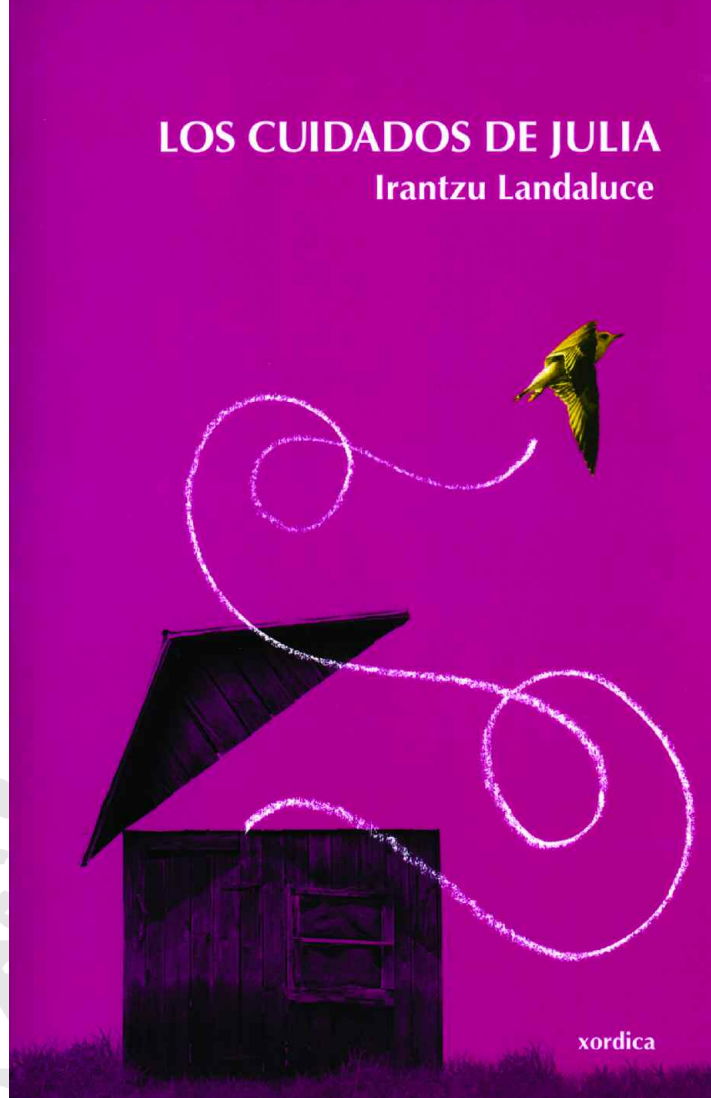
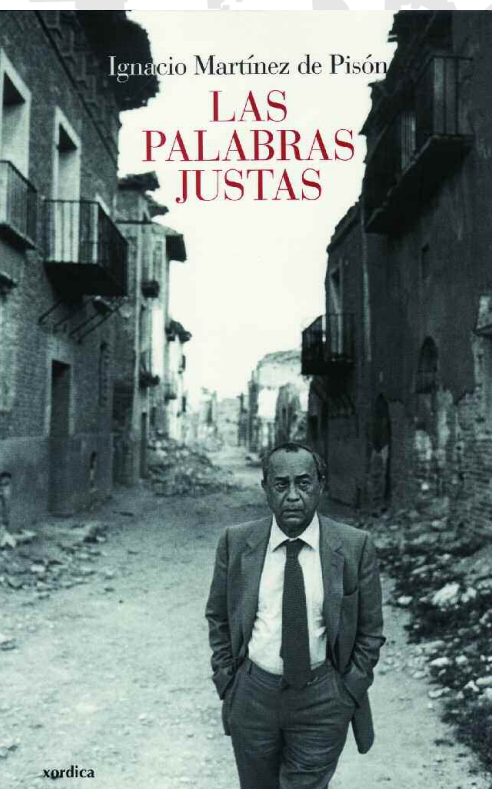
xordica

Una editorial es la relación de títulos que forman su catálogo y la nómina de autores que han publicado sus obras al amparo de su sello. Xordica pasó de ser un proyecto, un sueño a ser una importante editorial que goza de prestigio fuera de Aragón, una editorial con un centenar y medio de libros que el editor cuida, protege y defiende como si fueran sus hijos porque realmente lo son. Después de quince años ya es imposible concebir nuestras bibliotecas –que son parte de nuestra vida– sin los cuidados libros que tienen una hojita de ortiga en el lomo.

Xordica ha acogido en sus colecciones obras de escritores reconocidos y, junto a ellos, los primeros libros de jóvenes autores que comienzan a abrirse camino, palabra a palabra, en la literatura. En Xordica han publicado sus obras escritores aragoneses que ya han fallecido como Ildefonso Manuel Gil, Jesús Moncada o Sergio Algora. Entre los autores hay escritores de varias generaciones con estilos diferentes. Así, junto a Javier Tomeo (1932), el más veterano de la factoría Xordica, encontramos a Aloma Rodríguez (1983), la autora más joven. En Xordica tienen cabida diversas temáticas y libros escritos en aragonés y en castellano gracias a la distintas colecciones creadas durante estos años: «Los libros de la falsa» (1994, 13 títulos), «Carrachinas» (1994, 58 títulos), «Xordiqueta» (1995, 20 títulos), «Simient negra» (1997, 19 títulos), «Chuan Ralla» (2002, 2 títulos), «Quadernos Jean Joseph Saroïhandy» (2004, 7 títulos) y «Pirineus» (2009, 2 títulos).

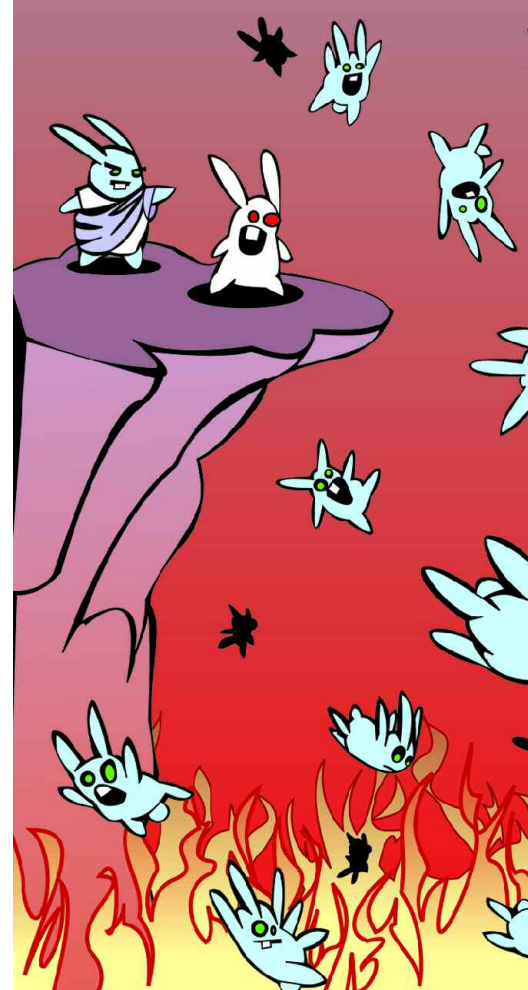
Los libros no hacen ruido, nos acompañan, nos alimentan el alma, nos hacen vivir otras vidas. Son artículos de primera necesidad contra la tristeza, el desamparo o la intolerancia. Los libros de Xordica son más que libros porque casi siempre conocemos a sus autores y leemos historias sobre lugares y sobre pasiones que compartimos.

Xordica Editorial ha hecho una apuesta por abrir sus colecciones a escritores de distintos países europeos. La buena literatura no distingue fronteras y lenguas, pero he de confesar que a mí lo que más me gusta es que escritores aragoneses publiquen en esta entidad sus obras porque desde hace quince años Chusé Raúl Usón da a la estampa en Xordica los libros de algunas de las personas que más admiro.

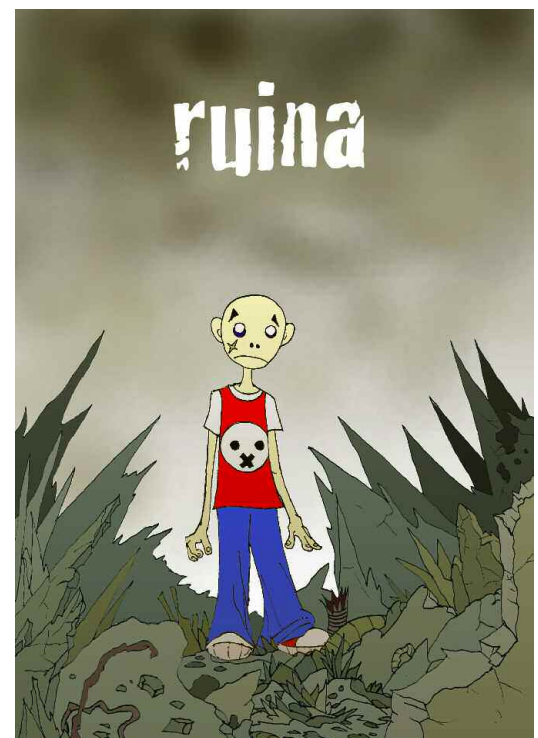
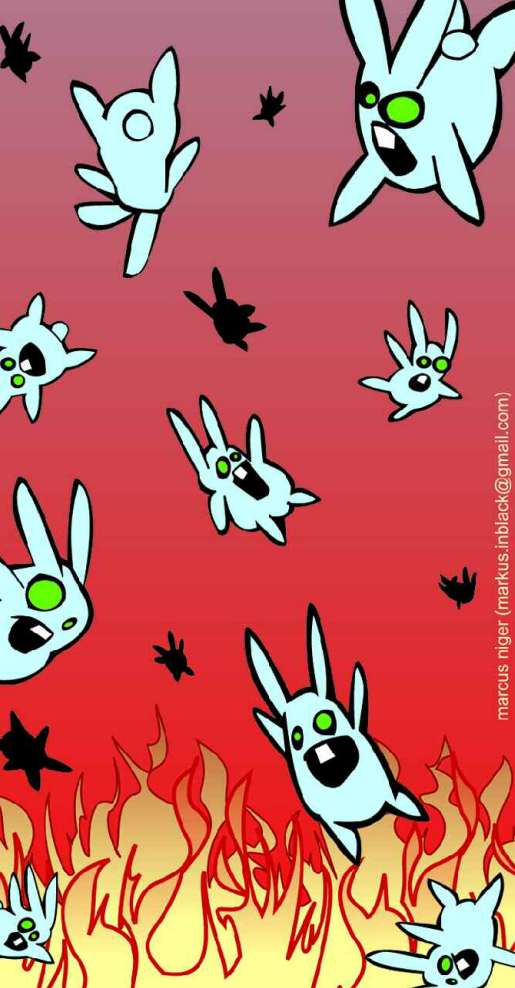




MARCUS NIGER
[Zaragoza, 1982]



El primer recuerdo artístico de Marcus Niger son las ceras de colores en el parvulario, el segundo su madre regañándole por dibujar sobre los libros de cuentos; desde entonces aprendió a llevar por separado sus amores por el dibujo y la literatura. Más tarde, por cosas de la vida, le da por ser científico pero dos duros años en la Facultad de Geológicas le quitan las ganas y le recuerdan que a lo mejor eso del arte podía ser algo más que una afición. Decidido a ponerse en forma para la prueba de acceso de la Escuela de Arte de Zaragoza, asiste a las clases de dibujo del fenomenal Eugenio Escriche, que pone un poco de disciplina en esos trazos anárquicos. Una vez admitido en la Escuela vive un buen puñado de aventuras, hace sus primeros pinitos ilustrando portadas del boletín del CIPAJ y realiza su primera exposición en



la Casa de Juventud Universidad. Se gradúa en 2006 con su proyecto final, una baraja de tarot ilustrada. Después realiza algunos encargos por libre o formando equipo con otros ilustradores, publica en el *Heraldo de Aragón*, expone en María de Huerva y de la mano de Blanca Gimeno entra como miembro fundador del proyecto artístico *Illustratessen*, también conocido como «El libro viajero». Actualmente todavía no vive del arte, aunque sigue metiendo la cabeza aquí y allí cuando le surge oportunidad, dando sus primeros pasos como uno de los benjamines de la familia artística aragonesa. Estilísticamente aún no ha encontrado un camino que le fascine lo suficiente para ceñirse solo a él, por eso sigue explorando, mientras que en temáticas refleja su personalidad y aficiones: la mística, la mitología, el humor negro y la fantasía.



ANTONIO ÁLVAREZ

A pesar de confesar sin complejos que soy hombre de fe, no creo en casi nada de lo que se suele creer.

Por ejemplo en el curriculum vitae.

Pero sí creo en aquello que sale pronto, profundo y sentido del corazón.

Tengo 47 años, dos hijas encantadoras y una casa grande con porche y olivo centenario. Trabajo en lo que me gusta, soy profesor, también soy psicólogo.

Personal y profesionalmente he conseguido todo lo que me ha interesado de verdad. Todo, menos una cosa: No conseguí convencer a Dios. Se llevó a Ana y al bebé.

Aprendí que con Dios no se negocia, que es inútil intentar comprenderle y que es imposible conocer la Realidad. Descubrí que no se consigue nada sino que se intenta y a veces llega lo deseado, que lo que llamamos control es una tremenda y

peligrosa imprecisión. Descubrí que en el desierto pueden surgir las flores más bellas. Aprendí que solo el Amor nos conecta con la Verdad.

Aunque no pretendo comprenderlo sigo intentando hablar con Dios.

La parte de mí en Ana y la parte de Ana en mí a veces se ponen de acuerdo, se encuentran, y entonces puedo hacer lo que más nos unió siempre: hablar con trazos, formas y colores.

En todo lo que haga estará siempre, porque ella es mi brazo derecho y la mitad de mi corazón.

También aprendí que lo que tenga que suceder, sucederá.

Así las cosas, intento ir donde el corazón me lleva, parando cuando puedo a pintar lo que siento.

Al.

Zaragoza, 2009.

